

buzos
DE LA NOTICIA

REVISTA
DE ANÁLISIS
POLÍTICO



APRUEBAN NUEVOS IMPUESTOS A LOS POBRES

Año 25 No. 1212



Revista semanal / 71 / 125 \$25.00

70

EN VEZ DE REFORMA FISCAL, “IMPUESTOS SALUDABLES”

Hace muchos años que es más que necesaria una reforma fiscal en México; dos poderosas razones existen para ello: que la ley del Impuesto Sobre la Renta está lejos de ser proporcional a los ingresos de cada sector, estrato y clase social; y que el Estado carece de suficientes recursos presupuestales para atender las necesidades más importantes de la población mexicana.

No es justo ni equitativo el tratamiento que se le aplica a cada nivel de ingresos; no contribuyen proporcionalmente quienes perciben millones de pesos al día con aquellos que obtienen por su trabajo uno o dos salarios mínimos. Es evidente que a quienes perciben millones se les debe imponer una contribución más fuerte que la actual; qué porcentaje, es un problema que tienen que resolver el Secretario de Hacienda y otros altos funcionarios de Estado que envían sus iniciativas al Poder Legislativo.

Esta verdad tan obvia es algo muy discutido hace más de un siglo y en nuestra Constitución Política se refleja en gran medida cuando se aplican porcentajes que tratan de ser justos; a pesar de lo último, existen estudios profundos de expertos que demuestran que los impuestos en México son desproporcionados e injustos con respecto a los ingresos, hasta llegar a la paradoja de que los mexicanos que ganan menos son los que proporcionalmente pagan más impuestos que aquellos que perciben millones, como los empresarios de algunas grandes industrias.

El otro grave problema relacionado con los impuestos y la urgente necesidad de una reforma fiscal es la insuficiente capacidad financiera del Estado, su desequilibrio presupuestario y, por lo tanto, la incapacidad para atender las necesidades más importantes y urgentes de los mexicanos, por lo que se ve obligado a recurrir al endeudamiento público hasta llegar a comprometer la independencia económica de la nación, contrayendo deuda externa.

Este segundo problema, reconocido oficialmente, ha movido a la actual administración a tomar medidas que eleven los impuestos fiscales y faciliten la atención a los problemas y necesidades básicas de la población: salud pública, educación, seguridad y servicios indispensables como el agua potable, carreteras y otras obras de infraestructura.

Algunos de los aspectos en los que el gobierno actual declara estar preocupado son la mala alimentación y la obesidad, sobre todo infantil, por la ingesta de bebidas edulcoradas como los refrescos embotellados; así como el consumo de tabaco, que causa tantos males a millones de mexicanos. ¿Cómo propone el gobierno reducir adicciones como el tabaquismo, los videojuegos violentos o el consumo de refrescos? Haciendo que estos productos sean más caros a causa de un “impuesto saludable”.

Morena y sus aliados festejaron la medida; pero entre la gente que piensa mejor no se escuchó el aplauso, sino el rechazo, porque muchos expertos afirman y demuestran que no disminuirá el consumo de esas mercancías, lo que cambiará —aumentando— son los precios de éstas y de muchas otras relacionadas con ellas, mientras los compradores recibirán un golpe más a su economía porque consumirán la misma cantidad, pero a precios más altos; la mala salud de las mayorías persistirá sin que los grandes empresarios resulten perjudicados. ¿Cómo demuestran estas afirmaciones? Opinando que ya se han aplicado antes fuertes impuestos a estos artículos y su consumo ha venido en aumento.

Los impuestos elevarán los precios de estos detestables artículos, pero no habrá beneficio para quienes consumen alimentos chatarra y bebidas azucaradas porque no tienen acceso a los productos sanos con que los ricos se alimentan; en consecuencia, estos “saludables impuestos” perjudicarán a una gran parte de la población mexicana. Éste no es el único efecto negativo que anuncian los expertos; la medida repercutirá no sólo en la clase trabajadora y sus hijos, que consumen refrescos edulcorados, sino también en pequeños comerciantes cuyas principales ventas son bebidas embotelladas y cigarros; también repercutirá en el empleo cuando algunas empresas se vean obligadas a disminuir su volumen de producción. Éstos y otros efectos de la medida presupuestaria “en favor de la salud” se abordan en nuestro Reporte Especial de esta semana. **b**

A FONDO

- 1 En vez de reforma fiscal, “impuestos saludables”

REPORTAJES

- 10 En Veracruz sigue el comercio ilegal de gas LP
Francisco De Luna
- 16 En Puebla, olvido gubernamental a damnificados de las inundaciones
Itzel Ramón Hernández
- 22 La salud mental: desatención gubernamental
Noel González Jiménez

INTERNACIONAL

- 28 La guerra de Trump contra EE. UU.
Nydia Egremy

OPINIÓN

- 34 La crisis en el mercado del maíz
Abel Pérez Zamorano
- 36 Estados Unidos: miedo e incertidumbre
Omar Carreón Abud
- 38 El gobierno de los trabajadores
Brasil Acosta Peña
- 40 La reestructuración económica imperialista y la economía nacional
Rogelio García Macedonio
- 42 De la sartén al fuego. Entre el fracaso del morenismo y el oportunismo de la derecha
Abentofail Pérez Orona

COLUMNAS

- 44 La Carreta de Tespis regresa a Tecumatlán, Puebla
Miguel Casique Olivos
- 45 ¿Qué es la topología algebraica?
Esptiben Rojas Bernilla
- 46 La Generación Z o la trampa de los nombres
Capitán Nemo
- 47 Asesinatos en México: la crisis del monopolio estatal de la violencia
Ollin Vázquez
- 48 La Revolución Mexicana de 1910: gato por liebre
Diego Martínez

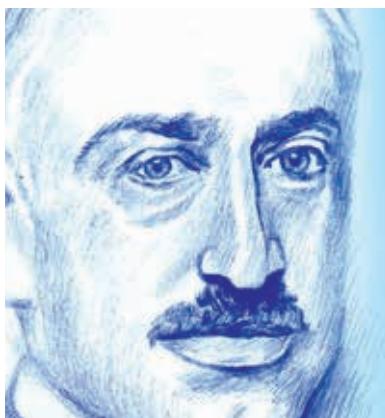


DEPORTE

- 50 Deporte popular: Espartaquiadas soviéticas y Espartaqueada mexicana
Wuenceslao Pérez Caballero

CULTURA

- 49 El individuo, la totalidad y la espiritualidad
Jenny Acosta
- 51 *Frankenstein*
Cousteau
- 53 Luis Olea, poeta acrático
Tania Zapata Ortega
- 54 POESÍA
Edward Estlin Cummings



ESCAFANDRA

- 52 *La comida bajo los castaños*, de André Maurois
Ángel Trejo Raygadas



HUMOR

- 56 Sociedad Anónima
Carlos Mejía

DIRECTORIO

Director General
Pedro Pablo Zapata Baqueiro

Director Editorial
Trinidad González Torres

Director Operativo
Oscar Esteban Casillas

Consejo Editorial
Alejandro Envía Fisher
Ángel Trejo Raygadas
Martín Morales Silva
Nydia Egremy

Opinión
Abel Pérez Zamorano
Omar Carreón Abud
Brasil Acosta Peña
Rogelio García Macedonio
Abentofail Pérez Orona

Columnistas
Miguel Ángel Casique Olivos
Esptibén Rojas Bernilla
Capitán Nemo
Ollín Vázquez
Diego Martínez
Jenny Acosta
Wenceslao Pérez Caballero
Cousteau
Tania Zapata Ortega
Ángel Trejo Raygadas

Reporteros
Sebastián Campos Rivera
Francisco De Luna
Itzel Ramón Hernández
Noel González Jiménez
Nydia Egremy

Corrección de estilo
Ángel Trejo Raygadas
Tania Zapata Ortega
Sergio Rojas Ramírez

Diseño
Daniel David Somohano Rodas
Delmira Molina Guevara

Fotografía
Cuartoscuro

Ilustración
Carlos Adrián Mejía Soto

Revista de análisis político
buzos de la noticia.

Edición semanal
del 17 al 23 de noviembre de 2025
No. 1212

Editora responsable:
Tania Zapata Ortega

Número de Certificado de
Reserva otorgado por el Instituto
Nacional del Derecho de Autor:
04-2023-020910281100-102. D. R. ©

Número de Certificado
de Licitación de Título
y Contenido: 17286.

Domicilio de la publicación:
Raúl Salinas Lozano #174,
col. Adolfo López Mateos,
Venustiano Carranza,
Ciudad de México,
C.P. 15670

Tel/Fax: 55 6387 1021. E-mail:
direccióneeditorial@yahoo.com.mx
Se imprime en

ESTÉNTOR EDITORIAL,
Azucena del Valle S/N. Colonia
San Buenaventura. Ixtapalapa,
Estado de México, C.P. 56530.

Distribuidor: Rogelio García
Macedonio, Calle Raúl Salinas
Lozano #174, col. Adolfo López
Mateos, Venustiano Carranza,
Ciudad de México, C.P. 15670

Las opiniones vertidas
en las colaboraciones son
responsabilidad de sus autores.

REGALA UN AÑO DE INFORMACIÓN

\$1,155

Suscripción
anual





MÁS IMPUESTOS A LOS CONSUMIDORES, NO A LAS GRANDES EMPRESAS

El Gobierno de Claudia Sheinbaum Pardo aplicará “impuestos saludables”, en 2026, al consumo de bebidas azucaradas, tabaco, apuestas, videojuegos e ingreso a zonas arqueológicas y museos; pero no cambiará el trato preferencial otorgado a las familias más ricas del país.

REPORTE ESPECIAL

Sebastián Campos Rivera

5

X @srivera1410

El incremento fiscal que la titular del Ejecutivo propone a estos productos de consumo masivo contrasta con el monto acotado sugerido en su proyecto de Ley de Egresos de la Federación para destinarlos a dependencias que brindan servicios públicos vitales para la salud y la educación de los mexicanos.

Estos aumentos, así como la creación de nuevos impuestos, se avalaron con el voto mayoritario de Morena, del Partido del Trabajo (PT) y del Partido Verde Ecologista de México (PVEM),

tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado de la República a finales de octubre pasado; según estimaciones oficiales, los nuevos impuestos aportarán al fisco alrededor de 761 mil 318 millones de pesos (mdp).

Los legisladores morenistas y sus aliados justificaron tales modificaciones en la Ley de Ingresos de la Federación (LIF) con el argumento de que gravarán “productos perjudiciales” para la salud, desalentarán su consumo y, con su incremento fiscal, se obtendrán recursos adicionales que se destinarán a la salud pública; es por ello que los denominan “impuestos saludables”.

La cuota del Impuesto Especial sobre Producción y Servicios (IEPS) será la que mayor aumento tendrá, en especial la que se aplicará a las bebidas saborizadas, que pasará de 1.64 a 3.08 pesos por litro, incremento cercano al 87 por ciento. La oposición advirtió que esta medida será “meramente recaudatoria”, no reducirá el consumo ni la obesidad.

La nueva tasa del IEPS se impondrá también a las bebidas edulcoradas con sustancias químicas o artificiales –las “light”, “cero” o “dietéticas”– que antes estaban exentas de gravamen; y a los sueros de hidratación que no cumplan con los estándares de la Organización Mundial de la Salud, de uso regular en los ámbitos médico y deportivo.

El incremento del IEPS al consumo del tabaco se aplicará gradualmente en los próximos cinco años; e irá de 160 a 200 por ciento, lo que encarecerá cigarrillos, puros y productos alternativos como el tabaco calentado.

Habrá, además, un nuevo impuesto del ocho por ciento a los videojuegos catalogados como violentos, con lo que México se convertirá en uno de los primeros países del mundo en gravar este tipo de contenidos, medida que los senadores de oposición calificaron como “símbólica e ineficaz”.

La tasa fiscal a apuestas y sorteos, tanto físicos como digitales, pasará del 30 al 50 por ciento; y las personas físicas

que comercialicen productos o servicios mediante plataformas digitales, verán retenido hasta 10.5 por ciento de sus ingresos con el argumento de combatir la informalidad y la evasión fiscal.

Desigualdad y privilegios fiscales

La Comisión Independiente para la Igualdad con Justicia Fiscal advierte que el sistema fiscal mexicano exige una reforma profunda y urgente para garantizar desarrollo sostenible y prosperidad compartida.

Según esta institución, el Paquete Económico 2026 –que incluye las leyes de Ingresos y Egresos– propone que “las personas en situación de pobreza contribuyan más al fisco de lo que reciben en transferencias” y que la contribución tributaria de los altos ingresos siga siendo “insuficiente”.

Destaca, además, que “persisten privilegios fiscales regresivos para los grupos de mayores ingresos” y que postergar una reconfiguración del sistema tributario “aumentará el riesgo de ajustes fiscales severos y dificultará la inversión pública esencial y el gasto para atender las legítimas y crecientes demandas sociales”.

Eduardo Lima, abogado especializado en derecho fiscal, explicó a **buzos** que tales impuestos no funcionan “porque se destinan a productos que la gente seguirá consumiendo independientemente del incremento que tengan en sus precios”.

Coincidio en que el problema central del sistema fiscal no sólo radica en la falta de recaudación, sino también en su pésima operabilidad, que impide que el principio constitucional de proporcionalidad se cumpla en la práctica; es decir, que se cobra más a los de menores ingresos y no a las grandes fortunas.

“La fracción cuarta del Artículo 31° de la Constitución dice que las personas tendrán que pagar de manera proporcional y equitativa las contribuciones que le corresponden... así es como está diseñado, pero creo que ese modelo es



REPORTE ESPECIAL

6 Sebastián Campos Rivera
✉ @srivera1410

② abstracto”, apuntó, para luego insistir en que el sistema actual favorece a quienes pueden costear asesoría especializada para evadir o reducir cargas fiscales.

“Si todos tuviéramos la misma capacidad de pagar despachos de contadores, administradores y abogados, tanto de la clase baja, media o alta, entonces sí sería un sistema equitativo. Pero como está en la actualidad, esa equidad difícilmente se puede cumplir y no se logra que las grandes corporaciones, que tienen a la mano la posibilidad de generar muchas acciones para disminuir o mitigar los impuestos, paguen lo que deben”.

Eduardo Lima aclaró, además, que los llamados impuestos “saludables” no afectan a las personas con mayores ingresos, sino a un sector de menores ingresos, que es el mayoritario. Y a modo de ejemplo comentó:

“El tema de refrescos, ¿a quién le va a afectar? Queda claro que no afectará a las personas que van a un restaurante de una colonia bonita y toman una copa de vino. Afectará a las personas que no pueden destinar una cantidad importante de su salario para comer en esos lugares”.

Alejandra Macías, directora Ejecutiva del Centro de Estudios Económicos y Presupuestarios (CIEP), reveló que el principal desafío no radica en la tasa impositiva por sí misma, sino en la falta de mecanismos efectivos para que quienes más ganan, paguen proporcionalmente.

“Nuestras tasas marginales de Impuesto Sobre la Renta están al nivel de los demás países. El asunto aquí es hacer que las personas que ganan más paguen lo que deben pagar”, sentenció.

La experta sugirió que una vía para lograrlo consistiría en “quitar incentivos a las personas más ricas” porque existe un montón de estas concesiones fiscales para que las empresas vengan a invertir; pero “la verdad es que creo que los incentivos nos salen más caros que los beneficios”.



El problema central del sistema fiscal no sólo radica en la falta de recaudación, sino también en su pésima operabilidad, que impide que el principio constitucional de proporcionalidad se cumpla en la práctica; es decir, que se cobra más a los de menores ingresos y no a las grandes fortunas.

¿Complicidad con los ricos?

La aprobación del paquete fiscal de 2026 evidenció las marcadas diferencias existentes entre los actores políticos del Congreso de la Unión, pues mientras los oficialistas defendieron los ajustes con el argumento de su “responsabilidad”, los de oposición los calificaron como desproporcionados y carentes de visión social.

La diputada Patricia Flores, de Movimiento Ciudadano (MC), reconoció que las nuevas tasas del IEPS irán “a la misma bolsa de siempre”: gasto corriente y programas sin reglas claras y obras que no verifican la transparencia. “No hay un plan real para que ese dinero llegue a la salud pública, a hospitales, a prevención o seguridad”.

José Antonio López, del PT, justificó el aumento de impuestos con el argumento de que el sistema de salud pública gasta cerca de 180 mil mdp anuales en atender enfermedades provocadas por el consumo excesivo de azúcar y bebidas endulzadas.

En contraste, Gustavo de Hoyos, legislador de MC, sustentó su voto contra los incrementos a las tasas del IEPS

en que éstos no solamente encarecerán el producto final, sino que también impactarán a agricultores y pequeños comerciantes.

“Rechazamos categóricamente el incremento de gravámenes en bebidas azucaradas y alcohólicas, porque tiene un impacto directo en la economía de los hogares, especialmente de los que menos tienen”, demandó.

A su vez, Rubén Moreira, coordinador de los diputados del Partido Revolucionario Institucional, lamentó que el Paquete Fiscal 2026 contenga aumentos sobre 26 impuestos, incluso uno nuevo. Pero el rechazo de inmediato se extendió al sector empresarial, en especial a la industria refresquera.

La Confederación Patronal de la República Mexicana denunció que “el aumento del IEPS a bebidas saborizadas, tabaco, apuestas y videojuegos violentos representa señales de incertidumbre fiscal que pueden desincentivar la inversión, aun cuando no existe evidencia de que estos impuestos reduzcan el consumo”.

La Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra)

Las grandes fortunas intactas

IMUESTO
AL CONSUMO

El Gobierno Federal recurrió al bolsillo de los consumidores para tratar de incrementar las arcas públicas. Bajo la etiqueta de “impuestos saludables”, la nueva Ley de Ingresos aplicable en 2026 aumentó impuestos a bebidas azucaradas, tabaco y apuestas, pero dejó sin cambios y un trato preferencial a los más ricos del país.

💰 **Monto estimado de recaudación:**
761 mil 318 millones de pesos.

bebida icono **Bebidas azucaradas**
IEPS pasa de 1.64 a 3.08 pesos por litro. +87%

bebida icono **Bebidas “light”, “cero”, sueros**
Nuevo impuesto, ya pagan IEPS

tabaco icono **Tabaco**
Incremento gradual de 160% a 200% en cinco años

control icono **Videojuegos violentos**
Nuevo impuesto del 8%

ruleta icono **Apuestas y sorteos (físicos y digitales)**
Tasa pasa del 30 al 50%

telefono icono **Plataformas digitales (personas físicas)**
Retención de hasta 10.5% de ingresos

1 **Crear impuesto a la riqueza o al patrimonio (predial, tenencia)**

2 **Eliminar deducciones e incentivos para los más ricos**

3 **Garantizar trazabilidad del gasto público para salud y educación**

● **¿Por qué es tan negativa esta medida?**

Productos afectados

Alternativas propuestas

● Impuestos regresivos:
afectan más a quienes ganan menos

● Falta de equidad: las grandes fortunas y corporaciones siguen con privilegios fiscales

● Sin impacto comprobable en salud: el consumo del producto no disminuye

● Recaudación opaca: no se garantiza que los recursos vayan a salud o educación

Impactos estimados

Incremento de precios al consumidor: +10% a +15%

Pérdida potencial de empleos:
Hasta 150 mil directos e indirectos

Afectación a tienditas:
1.2 millones de comercios reducirá sus ventas (30% de sus ingresos provienen de refrescos).

Fuentes: Instituciones y organismos citados, Ley de Ingresos 2026, Cámara de Diputados y Senado de la República, CIEP, Coparmex, Canacintra



REPORTE ESPECIAL

8 Sebastián Campos Rivera
✉ @srivera1410

previno que, en el caso del alza al tabaco, podría detonarse un “crecimiento del mercado ilícito”, lo que traería efectos negativos a la recaudación, la economía y la salud pública.

María de Lourdes Medina, presidenta de la Canacintra, lamentó que las autoridades hacendarias no hayan considerado los resultados del incremento de siete pesos por cajetilla aprobado en 2010; que en lugar de los 42 mdp previstos, únicamente se recaudaron 30 mdp y el consumo de cigarros ilícitos escaló 20 por ciento.

“El tabaquismo no disminuyó y el incentivo al contrabando fue evidente” porque, subrayó, una “mayor carga fiscal sólo incentivó el contrabando de tabaco y con ello, un sector que evade impuestos y vende productos sin restricción”. Medina indicó, además, que un alza abrupta de impuestos en esta industria puede afectar la producción y el empleo.

“Es con información y una estrategia estructurada como se podrá efectivamente combatir el consumo de tabaco en México; no con impuestos”, enfatizó.

La crítica más fuerte a las nuevas tasas fiscales provino de la Asociación Mexicana de Bebidas que, a través de un comunicado, advirtió que su incremento no resolverá los problemas de salud pública relacionados con la obesidad y tendrá consecuencias negativas en la economía, el empleo y los consumidores de menores ingresos.

A decir de esta organización, que representa a las productoras de bebidas en México, el aumento a la tasa del IEPS aplicada sobre los refrescos no cumple con un objetivo sanitario porque “no existe evidencia real de que estos impuestos cambien los patrones de consumo ni mejoren la salud”.

Además, detalló, los precios al consumidor incrementarán su costo entre 10 y 15 por ciento y será “un duro golpe al bolsillo de las personas. Se trata de un impuesto altamente regresivo; los

URGE UNA REFORMA FISCAL INTEGRAL CONTRA LA DESIGUALDAD

Tanto el paquete fiscal del primer año de gobierno de Claudia Sheinbaum, como el correspondiente a 2026, no responden a las urgentes necesidades nacionales para combatir efectivamente la pobreza, y solamente la aligeran, coincidieron las economistas Vania Sánchez Trujillo y Ollín Vázquez, del Centro Mexicano de Estudios Económicos y Sociales (Cemees).

Porque implica, por un lado, crear mecanismos que redistribuyan la riqueza y, por otro, que fomenten el crecimiento económico incluyente. En este contexto, reiteraron la urgente necesidad de aplicar una reforma fiscal progresiva, con la que se cobren más impuestos a las grandes fortunas.

“No hay duda de que hoy es más urgente que nunca que las grandes mayorías de este país, las que no formamos parte del uno por ciento más rico, exijamos una reforma fiscal integral que no sólo coloque encima de la mesa cómo se va a gastar lo que de por sí ya se recauda, sino la sociedad que queremos construir”, advirtieron.

En este contexto, consideraron necesario llevar al imaginario popular, a la opinión pública, a las masas de trabajadores, la idea de que se puede tener un mundo con mayor equidad, en el que el gobierno se aboque a corregir las brechas de salud, educación, vivienda, trabajo que hoy existen en menoscabo de los más pobres.

La Alianza por la Justicia Fiscal integrada por diversas organizaciones, entre ellas Oxfam México, Fundar, CIEP, México Evalúa, entre otras, emitieron un comunicado conjunto en el que destacan que en el Paquete Económico 2026 “el gran pendiente es una verdadera reforma fiscal profunda y progresiva que permita aumentar la recaudación de manera significativa y garantizar derechos”.

Además, casi todo el incremento en la recaudación servirá para dar más apoyos a Pemex y compensar la reducción en la renta petrolera del Gobierno Federal, por lo que el mayor esfuerzo fiscal de los contribuyentes no se verá reflejado al nivel deseable en un mayor financiamiento de las necesidades de servicios públicos, añadió la Alianza.

hogares de menores ingresos destinan tres veces más recursos proporcionalmente a los refrescos y bebidas saborizadas que los hogares de mayores ingresos”.

Subrayó que, al encarecerse la canasta básica, se reducirá el poder adquisitivo de las personas, lo que provocará incertidumbre en la inversión y producción, limitando el crecimiento económico del país y elevando el desempleo existente.

“Se podrían perder alrededor de 150 mil empleos directos e indirectos en los próximos cinco años; afectará a los pequeños comercios, las más de 1.2

millones de *tienditas* populares que, en miles de casos, se verán obligadas a cerrar, porque los refrescos y bebidas saborizadas representan alrededor del 30 por ciento de sus ventas; asimismo, tendrá un fuerte impacto en toda la cadena productiva”.

La gigante empresa refresquera, CocaCola, logró que el impuesto a sus bebidas bajas en calorías se quedara en 1.50 pesos por litro y no en 3.08, como estaba planteado en el proyecto fiscal.

La compañía se comprometió a reducir gradualmente 30 por ciento de las calorías en sus productos principales



Al encarecerse la canasta básica, se reducirá el poder adquisitivo de las personas, lo que provocará incertidumbre en la inversión y producción, limitando el crecimiento económico del país y elevando el desempleo existente.

para que, en el transcurso de un año, el 70 por ciento del volumen comercializado alcance tal supuesto.

Recaudación sin garantías

Y tras las advertencias de la iniciativa privada, varios expertos e instituciones especializadas en materia fiscal prevén que estos incrementos tendrán un impacto limitado en las finanzas públicas; que mantendrán sin cambios los problemas estructurales del sistema tributario y arriesgarán más los servicios públicos prioritarios, como la salud.

Eduardo Lima explicó a **buzos** que, desde la perspectiva de las asociaciones en torno al derecho fiscal, los resultados buscados con el incremento de estos impuestos no se producirán “porque se destinan a productos que la gente seguirá consumiendo, independientemente del incremento en sus precios”.

Asimismo, recomendó a la población observar el destino de esta recaudación; pues una vez reunida, el Estado “la distribuye en lo que considera necesario” y no la orienta al sector para el que anuncia invertirse.

“Discrecionalmente, los gobiernos deciden hacia dónde mandarlos (...) la academia ha cuestionado mucho el uso de este tipo de impuestos; y en realidad desenmascaran los procederes de los gobiernos los cuales, bajo finalidades loables, en realidad, lo que están haciendo es un incremento de la recaudación para los fines que ellos determinen, sin que necesariamente se apliquen a aquello que pretenden disminuir o controlar”, aseguró el experto.

Alejandra Macías, del CIEP, coincidió en que uno de los principales riesgos consiste en que los recursos captados no lleguen a donde se requieren.

“Desde hace seis años que el sistema de salud no es prioridad para el gobierno. Entonces ese es el riesgo; y por eso debemos demandar que sea mucho más clara la trazabilidad de esos recursos. Si al inicio nos dijeron que se irán a un fondo, pues que nos digan a qué fondo y para qué se gastarán”, agregó la especialista entrevistada por **buzos**.

Consideró que, si bien las medidas están correctamente orientadas, debe observarse cómo se gastan los recursos

públicos, porque se han concentrado en pensiones sociales, el pago de la deuda y en costear empresas deficitarias como Petróleos Mexicanos.

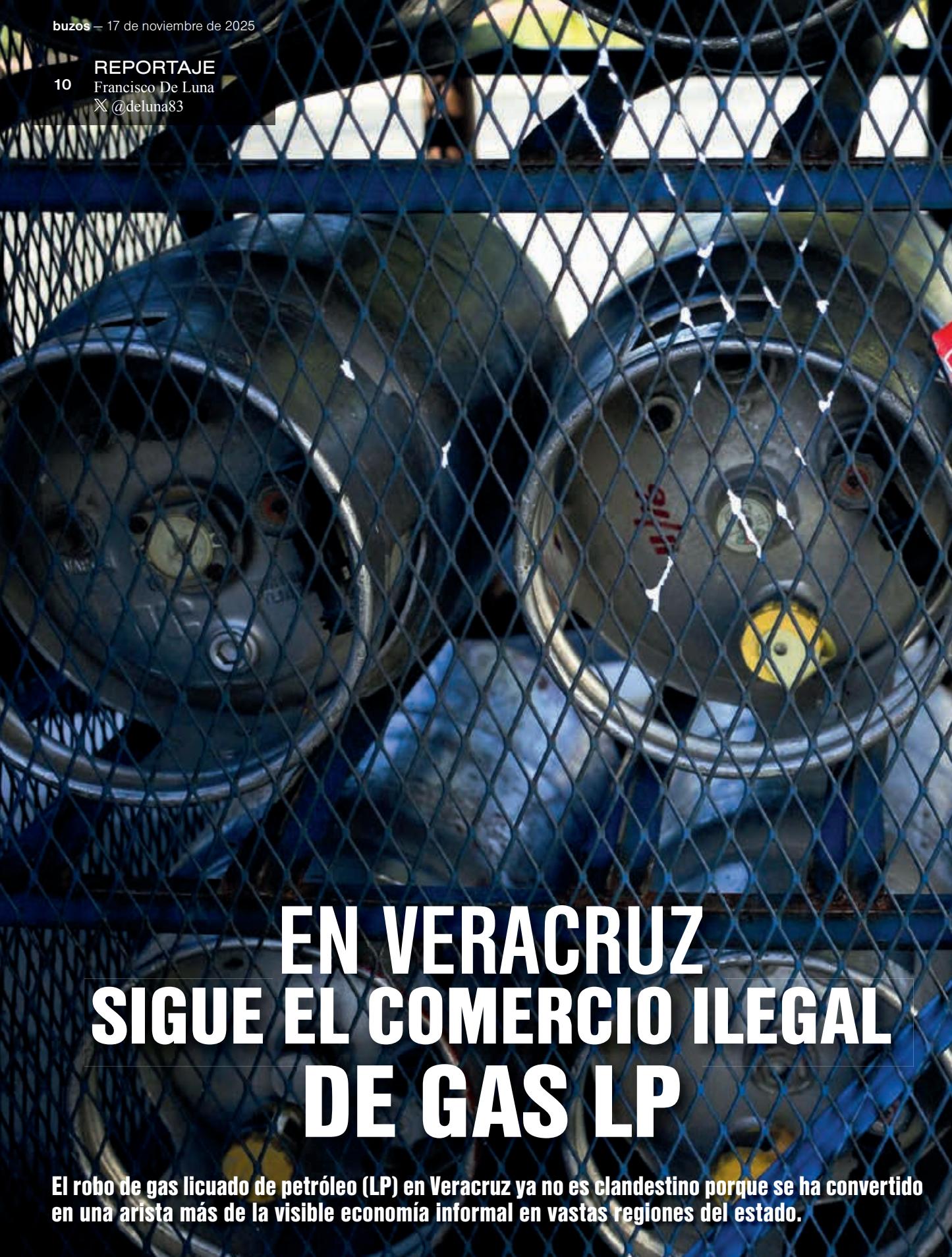
Sobre la posibilidad de establecer en México un impuesto a la riqueza, Macías admitió que su diseño sería complejo por la extrema concentración económica en pocas manos y porque se requerirían múltiples herramientas financieras para medirla.

Sin embargo, dijo: “creo que hay alternativas que podrían ser mejores, como gravar el patrimonio. Y en eso está el predial, que está mal cobrado; y la tenencia, que muchos estados no cobran, sobre todo para autos que son carísimos y no pagan nada”.

El paquete fiscal, que se aplicará en 2026, fue aprobado sin discutir a fondo su impacto real en la economía y la sociedad, porque al gobierno de Morena únicamente le preocupa aumentar su recaudación sin tocar los privilegios hacendarios de que gozan las grandes fortunas. Por ello será muy difícil que México avance hacia una verdadera justicia fiscal. **b**

buzos — 17 de noviembre de 2025

REPORTAJE
10 Francisco De Luna
X @deluna83



EN VERACRUZ SIGUE EL COMERCIO ILEGAL DE GAS LP

El robo de gas licuado de petróleo (LP) en Veracruz ya no es clandestino porque se ha convertido en una arista más de la visible economía informal en vastas regiones del estado.



REPORTAJE
12 Francisco De Luna
 ✉ @deluna83

Según cifras oficiales, en los últimos años se han reducido las tomas clandestinas de gas LP en los ductos de Petróleos Mexicanos (Pemex); pero realmente, su comercio ilegal se ha expandido y diversificado hacia muchas zonas urbanas y rurales con graves consecuencias para la seguridad física de las familias veracruzanas y empresariado legal.

El *huachigás*, como se ha dado en llamar a este delito, es hoy una de las principales fuentes de ingreso para grupos delictivos que han encontrado una inagotable “mina de oro” en los ductos de Pemex. Por su ubicación estratégica en el mapa energético del país, Veracruz se ha consolidado como una de las fuentes más importantes de esta actividad ilícita:

En el primer semestre de 2025 se localizaron 33 tomas clandestinas en territorio veracruzano, cifra que lo sitúa en el quinto lugar nacional, sólo por debajo de Puebla, Estado de México (Edomex), Tlaxcala e Hidalgo, según datos del Observatorio Ciudadano Instituto para la Gestión, Administración y Vinculación Municipal (IGAVIM).

Aunque el número es menor en comparación con el de años anteriores, la red del gas robado es más grande y está fuera de las estadísticas oficiales porque se transporta en pipas no registradas, expendios clandestinos ocultos en colonias populares y tanques vendidos con etiquetas falsas en mercados municipales y en los hogares directamente.

La Asociación Mexicana de Distribuidores de Gas Licuado y Empresas Conexas (Amexgas) ha denunciado reiteradamente la gravedad del problema y alertado sobre la expansión del comercio ilegal del combustible. De acuerdo con su reporte más reciente, la venta ilegal de gas en los cinco estados ya citados es controlada por varias organizaciones de la delincuencia organizada.

En Veracruz, los grupos delictivos están clonando las marcas de empresas

legalmente constituidas para aparentar legalidad comercial en los tanques robados. Este gas sustraído es difícil de almacenar, lo que obliga a los delincuentes a distribuirlo en auto-tanques no registrados ante la Comisión Reguladora de Energía, estaciones de carburación clandestinas, expendios informales, incluso establecimientos comerciales que, por omisión o complicidad, se prestan a estas operaciones.

Amexgas estima que unos dos millones y medio de tanques de 20 kilogramos son distribuidos mensualmente en todo México, cifra que genera pérdidas de hasta 20 mil millones de pesos (mdp) anuales. Este combustible robado a Pemex representa un daño directo a las finanzas públicas y un enorme riesgo físico para miles de familias.

Veracruz en el mapa del *huachigás*

De Coatzacoalcos parte la red de distribución que abastece de gas LP robado a las entidades del centro del país, incluso a Jalisco. En la región costera, los ductos de Pemex atraviesan zonas rurales y urbanas de municipios como Tierra Blanca, José Azueta, Omealca, Isla y Juan Rodríguez Clara.

En estas poblaciones, las tomas clandestinas ya pertenecen al paisaje cotidiano. Sólo en el primer semestre de 2025, Tierra Blanca concentró 22 de los 33 expendios de *huachigás* localizados en todo el estado.

El contraste con años anteriores resulta revelador: en 2023, Veracruz cerró con mil 25 tomas clandestinas, y en 2024 cayeron a 245, una reducción del 76 por ciento. Sin embargo, una vez iniciada la administración de Rocío Nahle en el estado, de enero a marzo de este año, la incidencia mensual subió 25.

Aunque Pemex presume una reducción de incidentes, el robo no sólo se ha incrementado, sino además se han

agregado nuevas prácticas: las tomas ya no se hacen en ductos, sino también en almacenes, transportes y puntos de venta. Un funcionario del sector energético que pidió el anonimato, reveló: “El *huachigás* dejó los ductos, pero no el negocio”.

En México, según Amexgas, cada mes se comercializan alrededor de 50 mil toneladas de gas LP robado, equivalente al siete por ciento de la demanda nacional y pérdidas a la hacienda pública cercanas a 20 mil mdp anuales.

Las gaseras formales de Veracruz reconocieron que es imposible competir con los precios del mercado ilegal, que ofrecen el kilogramo a 4.50 pesos y el litro a 2.20, muy por debajo del precio oficial. Un trabajador de una empresa privada, que reparte tanques a domicilio, reportó a esta revista:

“Nosotros pagamos impuestos, cumplimos con normas de seguridad y mantenemos un margen justo. Ellos, al no cumplir nada de eso, pueden bajar el precio tanto como quieran”.

El fenómeno delictivo tiene también un impacto en el empleo formal. Cada planta o distribuidora que cierra por la competencia desleal del gas robado provoca la pérdida de ingresos para centenares de trabajadores de un sector económico que representa uno de los mayores generadores de empleo.

Impacto económico y ecológico

El avance del *huachigás* no solamente erosiona las finanzas de Pemex, también golpea directamente a las empresas establecidas, cuyos propietarios pierden clientela fija; además de que sus trabajadores enfrentan amenazas y agresiones de los grupos criminales.

“Vamos a repartir y ya no nos dejan entrar a ciertas colonias o municipios”, informa un repartidor de gas en la región de Córdoba. “Nos dicen que ahí sólo puede entrar ‘la otra gente’; y si intentamos vender, nos corren o nos amenazan. Algunos compañeros ya fueron golpeados por no obedecer”.





Aunque el número es menor en comparación con el de años anteriores, la red del gas robado es más grande y está fuera de las estadísticas oficiales porque se transporta en pipas no registradas, expendios clandestinos ocultos en colonias populares y tanques vendidos con etiquetas falsas en mercados municipales y en los hogares directamente.



REPORTAJE

14 Francisco De Luna
✉ @deluna83

Los testimonios reportan que los consumidores también son víctimas. Quienes compran gas en el mercado ilegal, quedan sujetos a un sistema de cobro por “derecho de piso” y con la obligación de comprar bajo amenaza. “Si compras a los legales, vienen los otros y te reclaman. Ya todos saben quién vende en cada colonia”, alertó una ama de casa en Tierra Blanca.

La difícil situación económica del país también empuja a muchas familias a optar por el gas más barato, aun sabiendo que proviene de fuentes ilegales y que no garantiza seguridad. “Uno lo compra porque está barato y la economía no alcanza… Sabemos que no está bien; pero si no, no podríamos cocinar ni calentar agua”, lamenta otra vecina.

La manipulación clandestina de ductos y el transporte del gas LP en pipas no reguladas “están armando una bomba de tiempo” para las comunidades donde opera el *huachigás*. Las fugas no sólo generan un riesgo de explosión, sino también contaminación ambiental que afecta aire, agua y suelo.

La explosión de una pipa en Iztapalapa, CDMX, —que provocó más de 25 muertos y decenas de heridos— encendió las alarmas en Veracruz. El secretario de Gobierno, Ricardo Ahued Bardahuil, reconoció que accidentes similares podrían repetirse en la entidad si no se refuerzan los controles de seguridad.

De acuerdo con especialistas ambientales, las fugas de gas LP en tomas clandestinas generan emisiones de propano y butano que contribuyen al efecto invernadero, además de que contaminan cuerpos de agua y suelos agrícolas. Los campesinos reportan la pérdida de cosechas por la presencia de hidrocarburos en la tierra.

“Hay parcelas donde ya no crece nada”, denuncia un productor de maíz de Isla. “Cuando revienta un ducto, el gas se mete hasta los pozos, el olor se queda días y el agua sale blanca”.



La manipulación clandestina de ductos y el transporte del gas LP en pipas no reguladas “están armando una bomba de tiempo” para las comunidades donde opera el *huachigás*.

La “respuesta” del Estado

Durante el gobierno de Cuitláhuac García en Veracruz, se realizaron operativos para clausurar gaseras clandestinas que operaban con permisos irregulares. En 2023 se cerraron ocho instalaciones en cinco municipios por anomalías en la adquisición y venta del combustible. Ese esfuerzo, sin embargo, resultó insuficiente.

En la administración actual, aunque se han efectuado operativos de supervisión, los trabajadores del sector denuncian que el comercio ilegal sigue “a la vista de todos” y que, incluso, hay empresas con fachada legal que participan en la distribución de gas robado.

El pasado 26 de octubre fueron asegurados más de 260 mil litros de combustible ilegal en cinco inmuebles de Minatitlán, cuatro de ellos ubicados cerca de la refinería Lázaro Cárdenas. Pero los vecinos de ésta aseguran que los operativos sólo se desplazaron para “taparle el ojo al macho”, pues el *huachigás* sigue a la vista de todos sin que nadie intervenga.

Este caso se suma al hallazgo de una “minirrefinería” clandestina en Moloacán, en junio pasado, lo que

refuerza las sospechas de que, en el sur de Veracruz, existe una red mucho más amplia dedicada al robo y procesamiento ilegal de hidrocarburos.

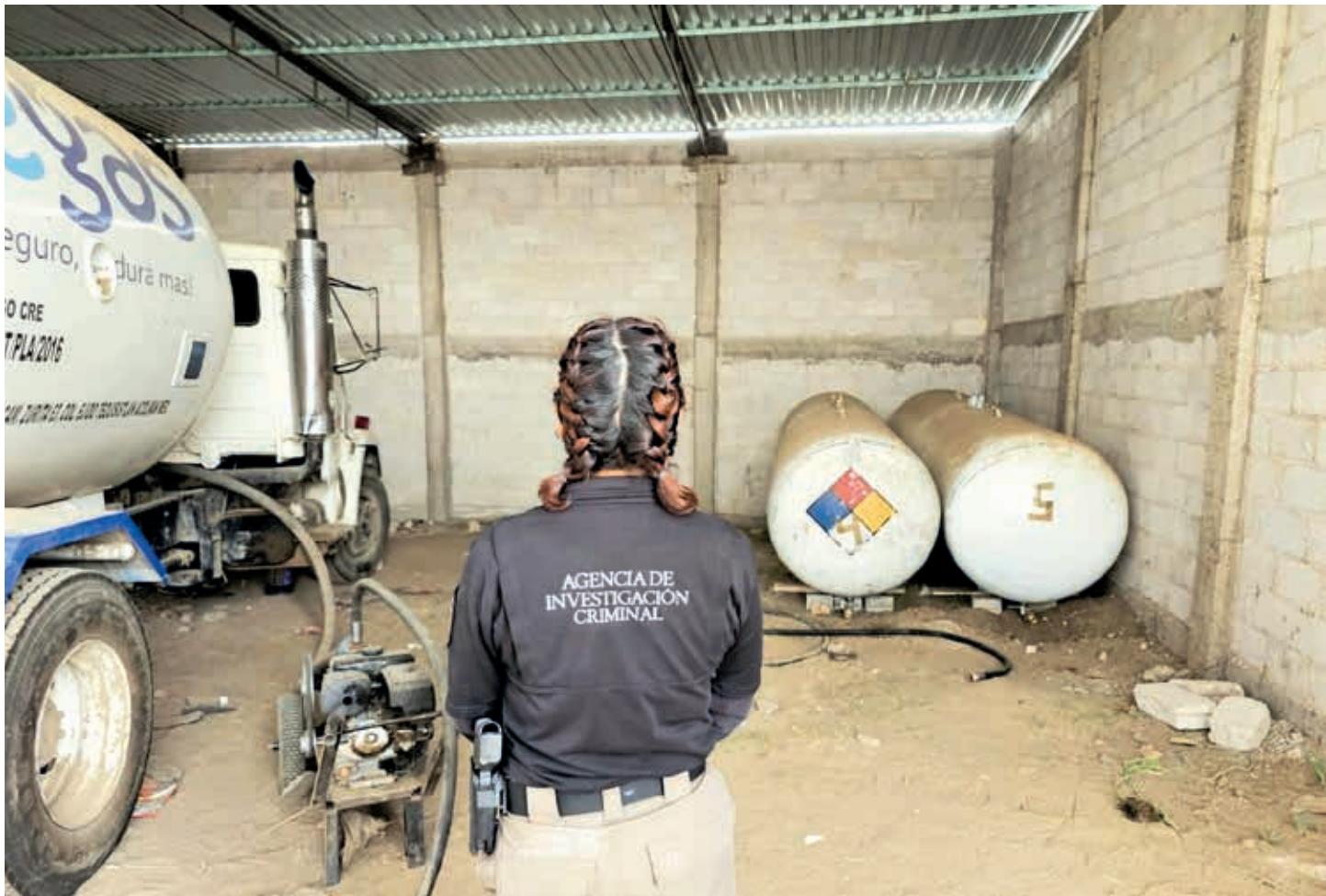
La dificultad para erradicar el *huachigás* deriva de la colusión entre grupos criminales con las autoridades locales. De acuerdo con testimonios recabados, algunas marcas han sido clonadas de compañías formales para distribuir gas de procedencia ilícita.

“Lo sabemos todos, pero nadie hace nada”, reclama un empleado de una gasera del sur. “Es un secreto a voces quiénes son, cómo operan y hasta qué rutas tienen. Pero si denuncias, te ponen en la mira”.

La Fiscalía General de la República ha reconocido que, en muchas regiones del país, los Ministerios Públicos se enfrentan a la falta de denuncias formales, debido al temor de los quejoso o a la complicidad de autoridades locales.

Las investigaciones suelen quedarse en “aseguramientos sin responsables” o en procesos judiciales que “se desvaneцен” con el tiempo.

El contrabando de gas LP es una práctica similar al *huachicoleo* de gasolina. Según testimonios de transportistas y



El *huachigás* en Veracruz es un reflejo de lo que ocurre en buena parte del país: una economía criminal que se aprovecha de las necesidades sociales y de la debilidad de las instituciones para controlar el manejo de los energéticos.

exfuncionarios, el gas importado entra con otra denominación, como producto petroquímico o con un arancel mucho menor.

La mecánica fraudulenta consiste en declararlo ante aduanas como un químico de menor valor para pagar menos impuestos; y cuando llega a los puertos, se revende a supuestas empresas distribuidoras que lo consignan al mercado formal.

Las autoridades aduanales del puerto de Coatzacoalcos, uno de los más importantes del país, han sido señaladas por organizaciones civiles como comercializadores ilegales activos en esta red de contrabando. De ahí parten pipas hacia Puebla y Tlaxcala, estados donde el *huachigás* se ha fortalecido durante los últimos años.

El robo de gas LP se ha convertido en un problema estructural que hoy por hoy no ha logrado resolverse durante varios gobiernos sexenales. Los operativos, clausuras y medidas tecnológicas no han sido suficientes para erradicar este delito.

Expertos aseveran que la única forma de acotarlo consiste en la aplicación de una estrategia integral que combine un mayor control sobre la red de ductos, con tecnología de detección inmediata de fugas y tomas ilegales; la supervisión estricta a gaseras y sanciones ejemplares a las que participen en el comercio ilícito; programas de seguridad comunitaria para proteger a trabajadores y vecinos de las zonas afectadas; alternativas económicas para evitar que comunidades enteras dependan del ingreso generado por el *huachigás* y una coordinación entre Pemex, la Guardia Nacional y los gobiernos locales para atacar su extracción, transporte y venta.

El *huachigás* en Veracruz es un reflejo de lo que ocurre en buena parte del país: una economía criminal que se aprovecha de las necesidades sociales y de la debilidad de las instituciones para controlar el manejo de los energéticos. Mientras Pemex y las autoridades celebran reducciones estadísticas, la

realidad es que el comercio ilegal está avanzando, consolidándose en municipios fundamentales y exponiendo a miles de personas a explosiones masivas.

El reto no sólo radica en disminuir el número de tomas clandestinas, sino en desarticular las redes de distribución, de impunidad y garantizar seguridad para las comunidades veracruzanas. El gas con que se cocinan los alimentos en miles de hogares proviene, en muchos casos, de un mercado ilegal que pone precio a la vida de quienes lo consumen.

Veracruz no sólo enfrenta un problema de seguridad energética, sino un desafío de gobernabilidad. El *huachigás* se ha convertido en un termómetro de la incapacidad estatal para garantizar el control del territorio, la justicia y la seguridad de los ciudadanos.

Mientras las fugas de gas LP permanezcan en los campos veracruzanos, la llama del negocio ilegal arderá sin que nadie logre apagarla. **b**



EN PUEBLA, OLVIDO GUBERNAMENTAL A DAMNIFICADOS DE LAS INUNDACIONES

“¡Ayúdenos, no nos dejen!” es la súplica generalizada en comunidades poblanas, que no solamente son víctimas de la naturaleza, sino además de la negligencia de las autoridades locales a las que el Servicio Meteorológico Nacional informó sobre las llegadas de las lluvias torrenciales y nada hicieron para evitar el trágico desastre contra algunas poblaciones de la entidad.

REPORTAJE

Itzel Ramón Hernández

X @ixchel_ramonh

17



REPORTAJE

18 Itzel Ramón Hernández
✉ @ixchel_ramonh

Cientos de familias de la Sierra Norte de Puebla, que hace cinco semanas perdieron sus casas, enseres domésticos y cosechas por el azote de las tormentas tropicales *Jerry* y *Raymond*, continúan en el abandono total de las autoridades municipales, estatales y federales. Su situación es similar a la de los damnificados en los municipios de Veracruz, Hidalgo y San Luis Potosí, que también padecieron el paso de las lluvias huracanadas y hoy se encuentran en la miseria extrema, frente a la que sólo cuentan con el apoyo solidario de sus vecinos para comer y cubrirse de la intemperie.

A más de un mes de la tragedia iniciada el 10 y 11 de octubre, los damnificados siguen en espera de la ayuda prometida por los gobiernos; los más afectados son los que viven en las comunidades más altas y lejanas de la Sierra Norte.

“El agua me llegaba hasta acá (señala su cuello). Empecé a llorar y a gritar; no podía salir y el lodo me agarraba los pies.... Si no salíamos, nos íbamos a morir ahogadas mi hija, mi nietecita y yo”, lamenta una de las sobrevivientes, quien tuvo que abandonar su hogar, como lo hicieron todos sus vecinos.

La señora Carmela Mazín, quien padece cáncer, vio cómo el agua arrasó los cultivos de café de los que vivía. Y hoy, solitaria e inerme, igual que sus compañeros de comunidad, exclama: “Aquí no ha ayudado en nada el gobierno”.



Ariadna Montiel Reyes

Lo que perdió la gente

El gobierno estatal de Puebla reconoce 22 muertos, dos desaparecidos, 16 mil viviendas dañadas y 30 mil personas con alguna afectación. La semana

pasada, Ariadna Montiel Reyes, titular de la Secretaría Bienestar del Gobierno Federal, informó que se concluyó el censo de damnificados y que daños semejantes se produjeron en 33 municipios del estado.

La incomunicación fue otro de los graves menoscabos. Ayohuixcauhtla, comunidad de alrededor de 600 habitantes localizada a 50 kilómetros de Huauchinango, se quedó aislada al menos 10 días porque unos tramos del asfalto fueron borrados por el agua y el lodo; en la carretera se abrió un socavón que la dejó a punto del desplome en cualquier momento.

No hubo pérdidas humanas ni de animales, pero el agua se llevó el sustento con el que la mayoría de las familias viven en esta comunidad: sus plantíos de ornato como la chima y la Tulia, así como el clavo, el pino, el café y el maíz.

Norberta Ojeda Mazín perdió 300 rollos de chima que regularmente vende en 60 pesos y reportó a este medio que esa planta necesita unos tres años para “revivir”. Su venta fuerte proviene de las fiestas de Todos Santos y Navidad, pero ahora no tiene nada para comerciar. Y reveló que para el cultivo de esta planta “aquí no llega el apoyo. De nosotros mismos sale el abono, limpiamos, chapeamos. Aquí tenemos el patrimonio de nosotros, los campesinos”.

Sin embargo, frente al desastre total que ahora padece la comunidad entera, Ojeda Mazín informó a **buzos** mientras señalaba los derrumbes que obstruyen la carretera y los senderos serranos: “pedimos un apoyo para volver a empezar”.

Esta población, como todas las de la Sierra Norte, vive del campo; y sus ganancias se reparten en la compra de alimentos y otras mercancías de consumo doméstico. De acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, el costo de la canasta básica corresponde a mil 850 pesos mensuales por persona.

La familia de doña Norberta está integrada por cuatro miembros, dos en

edad escolar, cuyo gasto aproximado en uniformes, calzado, útiles y cuotas escolares por cada uno equivale a 10 mil 916 pesos, de acuerdo con un informe difundido en agosto de 2025 por la Alianza Nacional de Pequeños Comerciantes (Anpec).

De la reducida ganancia de la venta de plantas, Doña Norberta reinvertía en el follaje de chima y unas matas de café e higo.

Como ella, Carmela Mazín Cruz perdió sus cultivos de maíz y café. “Ya llevaba mucho invertido; los abonos son caros y le echamos unos cinco bultos a cinco cuartillas que teníamos de café y tres al maíz”, explica. Un bulto de fertilizante de 50 kilogramos cuesta entre mil y mil 300 pesos.

Doña Carmela recibía abono como apoyo del gobierno; pero hace dos años le detectaron cáncer y no pudo acudir a la entrega. Los burócratas locales no aceptaron ninguna de sus súplicas ni pruebas que presentó para demostrar que su enfermedad le impidió recoger personalmente la ayuda.

En su mañanera del pasado 20 de octubre, la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo anunció que el Gobierno Federal destinaría un monto inicial de 10 mil millones de pesos (mdp) para apoyar a los damnificados por las lluvias; y que los campesinos recibirían entre 50 mil y 100 mil pesos, según las pérdidas de sus cosechas.

Pero ambas promesas “han quedado colgadas en el aire”, porque hasta ahora no se ha explicado quiénes, cuándo y cómo evaluarán los daños, además de que no han pasado a censar a los damnificados a las comunidades más alejadas.

Otra afectación importante en Ayohuixcauhtla derivó de la ruptura del tubo de agua potable. Los pobladores se cooperan para repararlo, pero ahora requieren reforzarlo totalmente para evitar que se rompa nuevamente por los deslaves.

La gente se provee de agua de manantiales cercanos, que acarrea en botellas





A más de un mes de la tragedia iniciada el 10 y 11 de octubre, los damnificados siguen en espera de la ayuda prometida por los gobiernos; y los más afectados son los que viven en las comunidades más altas y lejanas de la Sierra Norte. No hubo pérdidas humanas ni de animales, pero el agua se llevó el sustento con el que la mayoría de las familias viven en esta comunidad.





Los caminos de acceso a Ayohuixcuautla no están totalmente limpios y la carretera, aunque ya está abierta, tiene varios tramos rotos o quebrados.

Y cubetas. "Los que tienen animales se ayudan con ellos; pero los que no, acaurremos de a poco, con los niños y unas tres o cuatro veces al día", destacó Sixto Ojeda Mazín, quien explicó que las fuentes se hallan en partes altas y los caminos son peligrosos porque los lodazales hacen que el terreno sea muy resbaloso.

Los vecinos están preocupados porque los caminos de acceso a Ayohuixcuautla no están totalmente limpios y la carretera, aunque ya está abierta, tiene varios tramos rotos o quebrados. "Sí se puede pasar, pero es peligroso; si llega otra lluvia fuerte, el lodo se baja y vuelve a quedar igual", agregó Sixto.

Apoyos insuficientes

En la comunidad de Coronel Tito Hernández, ribereña del río San Marcos, conocida también como María Andrea, perteneciente al municipio Venustiano Carranza y cercana a Poza Rica, Veracruz, el agua que bajó de la sierra alcanzó casi los dos metros de altura.

De la calle Plutarco Elías Calles, donde había unas 20 casitas construidas de *block* y carrizo con techos de lámina, hoy únicamente quedan las que aguantaron la corriente de agua, que además arrastró y dispersó ropa, muebles y electrodomésticos por todos lados.

Los vecinos intentaron recuperar algo de su patrimonio, pero sólo hallaron lodo. El 23 de octubre se presentó la Guardia Nacional con maquinaria; no obstante, los integrantes del comando venían cansados porque habían trabajado en los lugares donde se apersonó el gobernador del estado de Puebla, el morenista Alejandro Armenta Mier.

Ese mismo día, ¡qué casualidad!, la también morenista Presidenta de México visitó en Puebla la región dañada y su compañero de partido recorrió Venustiano Carranza; y como su agenda se lo permitió, estuvo en María Andrea.

El desastre aún se observa a pesar de que la gente de comunidades vecinas y brigadas de jóvenes afiliados a

la Federación Nacional de Estudiantes Revolucionarios Rafael Ramírez (FNERR) y al Movimiento Antorchista Nacional organizaron faenas para limpiar las calles del lodo y los escombros.

Los estudiantes y los lugareños solidarios lograron rescatar algunas pertenencias de la gente y dejaron limpios varios cuartos; pero de éstos, aún se desprende cierto hedor; los pobladores han echado cal sobre tales sitios, pero la contaminación ha enfermado ya a varias personas.

No llovía, pero el agua empezó a salir de todos lados e inundar su casa; y Maribel Guzmán López ayudó a salir a su esposo, quien no tiene una pierna, hasta ponerlo a salvo en un terreno alto y donde pudiera desplazarse sin una de sus muletas; luego regresó por sus documentos personales, entre ellos, el que los acredita como dueños de su hogar.

Maribel contó a **buzos** que tuvo que sacar a su marido de la casa para evitar que fuera a ahogarse con la inundación.

La casa quedó inhabitable. Ahora viven en un albergue edificado por el ejido, pero van a su casita para limpiar y buscar los restos de su patrimonio familiar entre el lodo.

Con el censo concluido, el Gobierno Federal activará la primera fase del Plan Integral de Apoyo a Familias Afectadas, que incluirá un pago inicial de 20 mil pesos por vivienda y un segundo apoyo destinado a la reconstrucción, cuyo monto dependerá del daño: 70 mil pesos para pérdida total, 40 mil para daños mayores y 25 mil para afectaciones parciales.

La señora Guzmán es ama de casa; y por su discapacidad física, el marido realiza cualquier trabajo que le ofrezcan; pero su principal fuente de ingresos consiste en pedir dinero en la calle, cuyo monto por lo regular cubre sus necesidades cotidianas, incluso les permite ahorrar.

Es por ello y por la dramática situación en que se encuentran, que cuestiona: “¿para qué te alcanza esa cantidad cuando has invertido más de 20 años construyendo tu patrimonio? Una estufa barata la encontramos en dos mil pesos, un refrigerador en 15 mil, una cama en mil y el colchón en mil y hasta dos mil pesos. Y así le podemos ir sumando la ropa, el material para construir lo básico, la puerta y las ventanas”.

Pobreza y abandono

Leticia Hernández se encuentra sentada sobre el borde de un piso en la casa de al lado; mira con tristeza y cuenta que tiene 20 años viviendo allí; empezó con una cuarta parte de lo que había construido hasta antes del desastre natural. “Se siente feo porque con sacrificios hemos comprado nuestras cositas. De hecho, todos, mis tres hijos, hemos trabajado mucho para tener una casa bonita; pero, pues estamos vivos”.

Es madre soltera y con la venta de comida y trabajos extenuantes, desde que amanece hasta que anocchece, logró

dar un patrimonio a sus hijos. Con las lluvias torrenciales también lo perdió todo: camas, ropa, enseres de cocina, sala; y las tuberías de agua potable, indispensable para sus labores domésticas y comerciales.

Ya fue censada, pero está en espera de los apoyos. Al preguntarle sobre cuánto tiempo y dinero se requerirá para reponer parte de sus bienes, su mirada dolida reclama: “¡Uy, no hija, ahora ya todo subió! ¡Para volver a tener lo que teníamos! ¡Si hubieras visto mi casita! Me fui a alcanzar a mi hijo a trabajar al campo, allá, del otro lado... no creo que tengamos lo necesario”.

Ella agradece a los que la han ayudado con abrigo y despensa, y a sacar el lodo de su casa; aclaró también que esperará el apoyo; pero está segura de que cuando éste llegue, la hallarán trabajando porque –lo reconoció para sí– “hay vida, y seguiré adelante”.

El gobernador de Puebla no llegó; se sabe que estuvo en La Uno, con el presidente municipal, Marco Valencia, que hubo acuerdos y la promesa de que la ayuda va. Y hubo gente esperando en el puente que se llevó el río y que conecta con una comunidad llamada El Paso.

Allí, la gente esperaba auxilio del gobernador poblano, aunque su localidad pertenece a Veracruz; porque de la gobernadora Rocío Nahle –¡también morenista!– no sabe nada y los abandonó a su suerte. De ese lado se escuchan gritos como éste: “¡Ayúdennos, no nos dejen!”.

Un maestro explica que, hace unos días, los muchachos de la FNERRR pasaron algunos suministros con una especie de tirolesa; porque, sin puente, toda ayuda resulta insuficiente; ésta consiste en bolsas de despensa con fruta, ropa, agua, medicamentos y muchas cosas recolectadas en la Sierra.

Pocas personas solidarias se atreven a ir a las comunidades más alejadas; ni el gobierno llegó. En Huachinango se concentró la ayuda que llegaba de fuera

porque allí convergen las autopistas que van a la Ciudad de México y Puebla; pero se quedaron en esa ciudad.

En una reunión gubernamental se acordó que harán un puente provisional para conectar a Coyutla, Veracruz, y que ya habrían llegado los primeros tubos de concreto que serán utilizados para la construcción; pero nadie ha visto nada del proyecto hasta ahora.

Y en cuanto a las escuelas, la Secretaría de Educación Pública informó, el pasado 15 de octubre, que al menos 176 escuelas habían sido afectadas; y que, en breve plazo, se recuperará la infraestructura escolar perdida.

En el ejido de Carrizal Viejo, municipio de Pantepec, **buzos** constató que el agua y el lodo cubrieron el preescolar María Enriqueta y la primaria Venustiano Carranza. Los sobrevivientes exigen no ser abandonados, pues ahí también perdieron todo: casas, animales, cosechas y escuelas.

“Siempre le digo a mi niño que saque la escuela, que tenga su papel, para que no viva con el lomo quemado como nosotros. Pero, ¿y ahora que ya no hay escuela?”, pregunta una de las señoras que acompaña a las reporteras de este semanario.

Lo más preocupante es el futuro próximo, porque en un albergue improvisado de Carrizal Viejo bajo control de la Guardia Nacional dan a la gente un platito de comida, cuya menudencia provoca la pregunta: ¿cuánto tiempo más el gobierno de Morena dará de comer a la gente?

La pérdida de sus cosechas, animales, de sus caminos, de sus empleos y la lentitud del gobierno pone nerviosos a los damnificados porque saben que ese albergue pronto se irá y ellos deberán resolver qué comerán mañana. **b**



Rocío Nahle

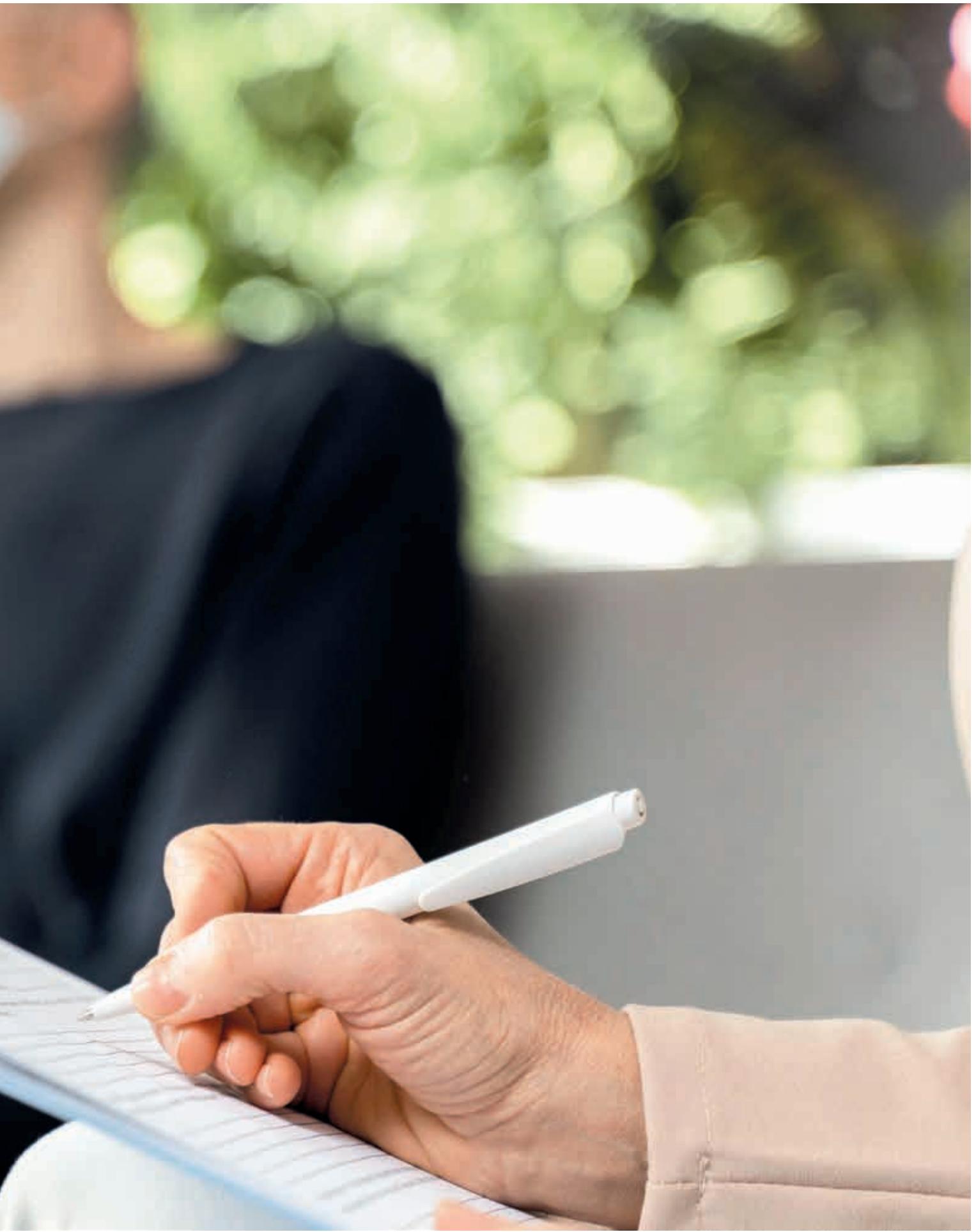
buzos — 17 de noviembre de 2025

REPORTAJE

22 Noel González Jiménez
✉ @NoelGlez_13

LA SALUD MENTAL: DESATENCIÓN GUBERNAMENTAL

La precariedad laboral y la desigualdad socioeconómica han provocado en las entidades del norte de México una crisis de salud mental que el Estado no quiere ver ni atender.



REPORTAJE

24

Noel González Jiménez

XXX @NoelGlez_13

Desde el año 2020 comenzó a crecer de manera alarmante y sostenida la cifra de suicidios en Chihuahua, Coahuila, Aguascalientes, Tamaulipas, San Luis Potosí, Durango, Zacatecas y Nuevo León, cuyo número en muchos casos supera la media nacional.

El fenómeno, que golpea con más fuerza a los jóvenes, ha evidenciado la falta de atención a este problema de salud por parte de las instituciones públicas de los tres niveles de gobierno.

De acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), en México las muertes autoinfligidas en estos estados pasaron de siete mil 818 en 2020 a ocho mil 837 en 2023: un aumento del 13 por ciento en apenas tres años, frente a una tasa nacional que pasó de 6.2 a 6.8 por cada 100 mil habitantes.

En Chihuahua, Aguascalientes y Coahuila las tasas rebasan hoy los 10 casos por cada cien mil, muy por encima del promedio nacional. La Secretaría de Salud (SS) reconoce que en Chihuahua hubo 450 suicidios en 2024 y que la tendencia se ha incrementado en 2025.

La incidencia es mucho mayor entre jóvenes de 15 a 29 años; en Coahuila anda en los 300 casos anuales; en Aguascalientes, la tasa es una de las más altas del país, con 11 suicidios por cada cien mil habitantes; y en San Luis Potosí, Durango, Tamaulipas y Zacatecas el patrón es similar: el alza se dio a partir de la pandemia de Covid-19 y la mayoría de los suicidas son hombres jóvenes y adultos en edad productiva.

Un sistema económico inductor

El suicidio no es un acto individual, sino el brutal reflejo de un sistema económico que deja sin salida a miles de personas. En las entidades del norte, donde el modelo capitalista muestra su rostro más duro, los salarios miserables y la precariedad laboral son

los detonantes silenciosos que empujan a la desesperanza.

En Chihuahua y Coahuila miles de familias sobreviven con empleos eventuales en maquiladoras o en el campo, con largas jornadas de trabajo y un pago que apenas alcanza para comer. En Zacatecas y Durango, la migración temporal fragmenta a familias enteras y vacía los hogares. En Tamaulipas, la violencia delictiva acentúa la pobreza, el miedo, y la sensación de abandono.

Economistas y psicólogos advierten que el deterioro económico posterior a la pandemia, mezclado con el aumento en el costo de la vida, las deudas impagables y el desempleo juvenil han creado un caldo de cultivo perfecto para la desesperanza.

La falta de recursos económicos, preparación cultural y tratamientos adecuados para atender los conflictos emocionales conlleva a desenlaces fatales. María Fernanda, madre de un joven que se quitó la vida en Gómez Palacio, Durango, dijo a **buzos** que éste perdió su trabajo durante la pandemia y nunca logró recuperar su estabilidad emocional:

“Buscó trabajo durante meses. Cada vez que lo rechazaban, se encerraba más... hasta que un día ya no salió de su cuarto”, cuenta mientras trata de contener las lágrimas. Historias como la suya se repiten en todo el país y la mayoría tienen una misma raíz: un modelo económico que no busca el bienestar de las personas, sino el interés del dinero; un sistema que mide la vida por la producción, la productividad y la rentabilidad; que margina a quien no puede seguir el ritmo y se hunde en el fracaso personal económico y afectivo.

Mientras el gobierno presume estabilidad macroeconómica y récords en el envío de remesas de migrantes, millones de mexicanos se angustian por no poder pagar la renta, no tener qué ofrecer a sus hijos para comer o no contar con dinero para atender algún percance.

Sin apoyo psicológico ni programas efectivos de contención emocional, la

soledad se convierte en un peso insopportable. El suicidio se ofrece como una salida pronta y fácil en un país donde sobrevivir se ha vuelto un privilegio, los tratamientos de salud mental son un tema tabú y este sistema económico no tiene rostro humano.

La era digital y su influencia

Las redes sociales se han convertido en el lugar donde los jóvenes proyectan su angustia y su deseo de reconocimiento, pero en un espacio donde la violencia simbólica y la imitación se multiplican.

Especialistas advierten que plataformas como *TikTok*, *Instagram* y *Facebook* están normalizando discursos de autodestrucción y retos peligrosos. En los últimos años, varios suicidios y agresiones en escuelas del norte fueron precedidos por publicaciones en redes sociales en las que sus autores expresaron su desesperación o intención de dañarse.

En Delicias, Chihuahua, el pasado nueve de septiembre, una adolescente de 13 años atacó con un hacha a la madre de una compañera dentro de la Secundaria Técnica 52. Días y horas antes había publicado en redes sociales frases inquietantes e imágenes del arma que utilizaría. Nadie alertó a las autoridades. El hecho conmocionó a la comunidad y reveló una falla profunda en la detección de señales de riesgo, reportaron medios locales.

Cada historia de suicidio está llena de advertencias que no fueron escuchadas: amigos que notaron un cambio de ánimo, padres que vieron a sus hijos aislarse, maestros que observaron una caída en el rendimiento escolar. Nadie supo cómo actuar ni a quién acudir.

Especialistas en psicología de Chihuahua insisten en que la mayoría de los suicidios pueden prevenirse si las señales de alerta se detectan a tiempo. Sin embargo, la falta de capacitación en escuelas, centros de trabajo y comunidades provoca que esas señales pasen desapercibidas o se confundan con rebeldía.





Las redes sociales se han convertido en el lugar donde los jóvenes proyectan su angustia y su deseo de reconocimiento, pero en un espacio donde la violencia simbólica y la imitación se multiplican. Especialistas en psicología del estado insisten en que la mayoría de los suicidios pueden prevenirse si las señales de alerta se detectan a tiempo. Sin embargo, la falta de capacitación en escuelas, centros de trabajo y comunidades provoca que esas señales pasen desapercibidas o se confundan con rebeldía.



REPORTAJE**26**Noel González Jiménez
✉ @NoelGlez_13

Un estudio de la Universidad Autónoma de Coahuila reveló en 2024 que el 72 por ciento de los docentes reconoció no tener conocimientos suficientes para detectar tendencias suicidas en sus alumnos, y menos del 10 por ciento desconocía cómo canalizar un caso hacia su atención profesional.

En la práctica, muchos estudiantes que expresan desesperanza o pensamientos autodestructivos son sancionados por indisciplinados en lugar de recibir atención psicológica.

Sin presupuesto en la Salud

A pesar de la magnitud del problema, México todavía destina una mínima parte de su presupuesto a la salud mental. La OMS recomienda al menos el cinco por ciento del gasto total a este rubro; pero en México, este año fue apenas del 1.5 por ciento, reportó el Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP).

En los estados del norte la situación es aún más crítica porque los institutos de salud mental operan con personal insuficiente y carecen de programas comunitarios. En Chihuahua, por ejemplo, hay un psiquiatra por cada 100 mil habitantes. En el país, la mayoría de las consultas psicológicas se concentran en las capitales y en las zonas rurales no existen.

En cuanto a recursos humanos, la OMS recomienda que haya al menos un psiquiatra por cada 10 mil habitantes; pero en 2024, México contó con apenas 0.36 psiquiatras por cada 10 mil habitantes, menos de la mitad. Este déficit es uno de los mayores desafíos para el sistema de salud, ya que provoca una sobrecarga en los servicios de salud mental y afecta la calidad de los tratamientos de los pacientes que los reciben.

El aumento de presupuesto a la atención psicológica no sólo es urgente para cerrar esta brecha, sino también es una inversión estratégica. Durante la pandemia de 2020, las consultas de salud mental cayeron 62 por ciento, por lo que se profundizó la crisis. A través de un

enfoque preventivo y una red de servicios comunitarios, el país puede evitar a tiempo los elevados costos económicos y sociales que acompañan a los trastornos mentales.

Es importante, asimismo, que los sectores de salud, educativo y laboral unifiquen esfuerzos intersectoriales para crear una red de apoyo que陪伴e a las personas en cada etapa de su vida; desde la prevención y la intervención temprana hasta el soporte continuo.

Invertir más en salud mental no sólo es una cuestión necesaria, sino una manera de fortalecer a la comunidad y la economía en conjunto. Es vital que el cuidado psicológico sea una realidad accesible y prioritaria para todos.

Programas insuficientes

En los estados del norte, los programas para el suicidio suelen reducirse a campañas ocasionales, conferencias o a mensajes por vía telefónica. En Chihuahua, la línea 075 recibe miles de llamadas al año, pero apenas da seguimiento a una fracción.

En Coahuila y Nuevo León, los gobiernos estatales están impulsando programas de salud mental escolar, pero la cobertura sigue limitada y depende, en muchos casos, del entusiasmo del personal voluntario. Sin presupuesto fijo ni capacitación continua, los esfuerzos se diluyen.

Los expertos coinciden: las estrategias actuales están centradas en la reacción, no en la prevención. Mientras no se conviertan en políticas públicas permanentes con atención gratuita, formación docente y acompañamiento familiar, el problema seguirá creciendo.

Las escuelas del norte del país se han convertido en escenarios donde las crisis emocionales de adolescentes se manifiestan todos los días. La falta de psicólogos, el acoso escolar y la exposición constante a redes sociales crean un entorno frágil donde las emociones no encuentran salida, ni orientación adecuada.

En San Luis Potosí, Aguascalientes y Chihuahua los sindicatos magisteriales denuncian que el número de orientadores escolares resulta insuficiente: en promedio hay un psicólogo por cada 800 alumnos y en muchos planteles rurales no existe ninguno.

Juan Núñez de León, director de la Escuela Secundaria Técnica 216, en Torreón, revela con preocupación: "cada vez es más común que los alumnos hablen del suicidio como algo normal, como si fuera parte del lenguaje cotidiano. Eso asusta, porque demuestra que el dolor ya se está normalizando".

Pese a su incremento y al dolor de cientos de familias, el suicidio permanece como un problema social del que no se habla en público. En muchos municipios, las autoridades evitan difundir cifras "para no generar alarma social", mientras que los medios locales tienden a omitir los casos por temor o por autocensura.

Sin embargo, el silencio también mata cuando no se muestra el problema, no se asignan recursos, ni se diseñan estrategias adecuadas. Los colectivos ciudadanos que acompañan a familias en duelo denuncian que la estigmatización persiste: las víctimas son juzgadas y los familiares quedan atrapados entre la responsabilidad y el señalamiento.

Después de la agresión con hacha de la adolescente, muchas madres de Delicias denunciaron en las redes sociales que sus hijos también habían mostrado comportamientos extraños sin que nadie los observara con atención. El asunto, como tantos otros, se desvaneció de la conversación pública a los pocos días, mientras las instituciones prometían "protocolos" que aún no llegan.

Vidas truncadas

Esta realidad ha truncado los sueños de cientos de niños, jóvenes y adultos, pues ya no pudieron cumplirlos.

José Luis Martínez, estudiante de ingeniería en Aguascalientes, perdió la vida en 2023. Su madre, María Gómez,



México todavía destina una mínima parte de su presupuesto a la salud mental. La OMS recomienda al menos el cinco por ciento del gasto total a este rubro; pero en 2025 aquí fue apenas del 1.5 por ciento, reportó el Centro de Investigación Económica y Presupuestaria.

relató a este semanario: “Le pedí ayuda a la universidad, pero me dijeron que buscara un psicólogo particular. No teníamos dinero... y lo perdimos en silencio. Ahora entiendo que los jóvenes necesitan acompañamiento constante, no sólo consejos aislados”.

En Chihuahua capital, Carlos Ramírez Hernández, padre de un joven de 22 años, recordó frente a **buzos**: “mi hijo fue víctima de acoso laboral. Acudimos a la Secretaría del Trabajo, pero nadie nos atendió. Él no murió por flojo; murió porque la vida le cerró todas las puertas”.

Estas historias muestran la fragilidad del soporte emocional de algunas personas y cómo el sistema falla cuando más se le necesita.

Según información estadística del Inegi, la tasa de suicidios en el periodo de 2020 a 2023 pasó de 6.2 (por cada 100 mil personas) a 6.8 en 2023. En 2020 el número fue de siete mil 818; en 2021, de ocho mil 351; en 2022 pasó a ocho mil 123 y en 2023 hubo ocho mil

837 fallecimientos por esta causa (81.1 por ciento hombres y 18.9 por ciento mujeres).

De acuerdo con la misma fuente, se observa que los suicidios se presentan más en hombres que en mujeres: en 2020 la tasa de suicidios masculinos fue de 10.5 por ciento, mientras que los femeninos fueron del 2.2 por ciento; en 2021, la tasa en hombres fue del 11 y en mujeres del 2.4; en 2022, la tasa de suicidios masculinos fue del 10.7 y los femeninos del 2.3. En 2023 la tasa de suicidios en hombres fue la más alta que la de los tres años previos con 11.4, y en las mujeres fue de 2.5 por ciento.

El 81 por ciento de las víctimas son hombres, y el grupo de edad más afectado es el de 15 a 29 años. Más del 40 por ciento había padecido depresión y problemas económicos. La mayoría trabajaba en condiciones precarias o no tenía atención psicológica.

El suicidio es el síntoma de un modelo económico desigual y excluyente que empuja a miles de mexicanos

a una salida trágica que deja marcadas a familias, comunidades y a la sociedad en su conjunto. Revertir su tendencia en ascenso, de acuerdo con los especialistas, exige una estrategia integral: presupuesto suficiente, formación de personal, programas escolares, campañas de sensibilización masivas y una regulación más estricta del contenido dañino en redes sociales y otros medios de comunicación.

México necesita triplicar su presupuesto en salud mental, ampliar la cobertura comunitaria y garantizar que cada escuela cuente con un psicólogo de tiempo completo. Pero también es necesario romper el silencio, hablar del problema sin miedo ni estigma y reconocer que el suicidio no es una elección libre, sino el síntoma de una sociedad enferma.

Es urgente mirar la raíz del problema: un modelo económico que genera exclusión, pobreza y desesperanza. Hasta que este sistema no cambie, los malestares psicológicos, como otros males, se repetirán. **b**

LA GUERRA DE TRUMP CONTRA EE. UU.

En sus funciones de operador del capitalismo corporativo, el presidente de Estados Unidos (EE. UU.), Donald Trump, ha impulsado una campaña de terror con la que agrede a civiles mediante tropas de élite, despidió burócratas, desafía a jueces que acotan sus abusos, limita la libertad de expresión y cierra al gobierno.





INTERNACIONAL

30 Nydia Egremy
X @NydiaEgremy_

Esta política autoritaria, efectuada con acuerdos ejecutivos (decretos), ha puesto bajo estado de sitio a Washington, la capital de EE. UU., mediante el uso de la Guardia Nacional y la policía local, con el argumento de que debe someterse al “terrorismo doméstico”, encarnado por indigentes que son expulsados de sus refugios.

La inédita militarización “para restaurar el orden” diluye los límites entre seguridad nacional y administración pública en perjuicio de los derechos civiles y libertades alcanzados por los estadounidenses, alertan las organizaciones sociales.

Donald Trump envió tropas a entidades bajo control demócrata, estrategia política que redefine los límites y alcances del poder civil con la democracia y uso de la fuerza del Estado. Por ello, cambió el nombre del Departamento de “Defensa” por el de “Guerra”.

Con esta estrategia de miedo y represión, el empresario inmobiliario opta por complacer a su base ciudadana y a sus aliados corporativos para ganar las elecciones legislativas de 2026 y avanzar hacia su reelección.

Confía en la campaña de la falaz “amenaza interna” para que sus simpatizantes apoyen tales medidas de fuerza. En su campaña de 2016, declaró en Iowa: “Podría pararme en la Quinta Avenida y dispararle a alguien y no perdería a ningún elector, pues cuento con la gente más leal”.

Esos excesos provocaron un creciente rechazo social que se expresó en la nutrida manifestación ¡No Kings! Arrogante, Trump respondió a través de su red *Truth Social*, con un ofensivo video que evidenció la “necropolítica” que encarna.

La guerra

La política interna y externa del magnate expresa los intereses de las compañías trasnacionales energéticas,

OPERATIVO MIDWAY BLITZ

El presidente de EE. UU. no duda en usar la fuerza. Después de las protestas civiles contra el uso de la Guardia Nacional y agentes federales, amagó con invocar la Ley de Insurrección (de 1807) que lo faculta a desplegar fuerzas militares. Ello convertiría al país en un Estado policial con campamentos armados en todas las ciudades, alertaron los expertos.



Eso intentó el Operativo Midway Blitz que, desde el ocho de septiembre, usó intensivamente la fuerza militar para cuestionar las políticas de *santuario* de gobernadores demócratas y espaciar el miedo en vecindarios latinos, asiáticos y empresas que contratan a indocumentados.

La operación se saldó con más de tres mil arrestos de inmigrantes y civiles. Humans Right Watch (HRW) documentó detenciones arbitrarias y abusos de agentes de Operaciones de Control y Expulsión y de la Unidad de Investigaciones de Seguridad Nacional del DHS.

En ella participaron también la Unidad Táctica de la Patrulla Fronteriza (BP en inglés) y el Servicio Federal de Protección; agentes de la Oficina de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego y Explosivos (ATT en inglés); la Oficina Federal de Investigaciones (FBI en inglés); la Administración de Control de Drogas (DEA) y la Oficina Federal de Prisiones.

El tres de octubre, la Secretaría de Seguridad Nacional, Kristi Noem, arengó a su personal así: “vamos a arremeter contra estas personas, vamos a procesarlas. Daremos a ustedes toda la autoridad para salir y arrestar a estas personas que promueven la violencia contra ustedes”. Y el comandante general de la BP de California, Gregory K. Bonino, agregó: “Sacaremos a esta multitud, y ésta será una zona donde se arrestará libremente”.

tecnológicas, farmacéuticas, agroindustriales y las que integran el complejo militar. Es lo que Steve Fraser llama “nihilismo capitalista”.

No duda en utilizar la残酷 para alcanzar sus objetivos: de ahí que haya ordenado la reanudación de las pruebas nucleares y multimillonarias ventas de armas a Medio Oriente, haya presionado a Europa para invertir cinco por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en gasto militar y dotado a Ucrania con sistemas balísticos.

Su política interna, además de socavar las libertades de los conciudadanos y las instituciones que sustentan la política y democracia estadounidense, está profundizando la brecha entre ricos y pobres.

La experta en seguridad Janine Davidson asegura que Trump se ha preparado para una guerra interna. El despliegue de la Guardia Nacional y militares en servicio activo pertenece a un plan concebido por el Secretario de Guerra, Pete Hegseth y el propio Trump.

Su beligerancia arancelaria trastocó los cimientos de la relación de EE. UU. con los mercados internacionales, pero no ha mejorado la vida de los estadounidenses. Del libre comercio, la superpotencia ha virado hacia un mayor proteccionismo y el anunciado “renacimiento” de Trump sólo ha causado desaceleración económica.

Trump descalifica todo punto de vista e información contraria a su interés, como cuando el informe de empleo



La política interna y externa del magnate expresa los intereses de las compañías transnacionales energéticas, tecnológicas, farmacéuticas, agroindustriales y las que integran el complejo militar. Es lo que Steve Fraser llama “nihilismo capitalista”.

de la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo evidenció un menor crecimiento, asumió que eran “datos ridículos” y destituyó a la comisionada, Erika Mc Entarfer. Su intransigencia ha llegado a exigir al presidente de la Reserva Federal, Jerome Powell, que reduzca las tasas de interés, destaca la experta Laura Tingle.

El único logro de Trump consiste en el aumento persistente de su patrimonio familiar: de cuatro mil 400 millones de dólares (mdp) en octubre de 2024, saltó a siete mil 700 en septiembre pasado, según *Bloomberg* y *Forbes*.

Con tan veloz incremento, el linaje del presidente retornó al grupo de las 500 mayores fortunas del planeta. Esta bonanza retrata perfectamente la profunda simbiosis entre el poder político y económico del primer círculo burocrático de la Casa Blanca.

En contraste, el neoyorquino fracasó en su expectativa de crear 100 mil nuevos empleos; pues únicamente se

crearon 73 mil, tanto públicos como privados –mayoritariamente de mala calidad– y la fuerza laboral nacida en el extranjero se redujo en más de un millón.

Y aunque cualquier jefe de Estado hubiera deploreado sus magros resultados, Trump no persiste en designar a novatos, aliados o empresarios en cargos de gran responsabilidad en servicio público para que apliquen su plan de recortes de personal.

Este desmantelamiento combina lo intencional y la negligencia que, según el escritor Michael Lewis en su ensayo *El quinto riesgo*, registró en el primer mandato de Trump. Práctica que ahora se empeña en moldear en las instituciones fundamentales, apunta la analista Laura Tingle.

En ese objetivo destaca su promesa electoral de cerrar el Departamento de Educación, del que ya despidió a dos mil 600 de cuatro mil 400 empleados, además de que ya recortó fondos federales a las más prestigiadas universidades de su país.

Trump busca acotar el conocimiento y el pensamiento crítico, actitud a la que los analistas llaman el “Asalto de Trump” contra la Educación Superior. Y como no puede suprimirla, la vandaliza, revela el exsubsecretario del sector, James Kvaal.

La subsecretaria May Mailmain estaría detrás de la ofensiva contra las universidades de Harvard y Columbia (la primera debió pagar 200 mdd por supuesto antisemitismo). Pero lo que en realidad molestó a Trump, fueron las protestas contra Israel en el campus de la segunda.

Por ello sostiene que muchos de estos centros de estudio son ricos y no merecen la generosidad pública; porque no forman ciudadanos “hacia la próxima generación de grandeza” o porque fomentan el antisemitismo. Ante esta acometida, algunas universidades optaron por negociar y otras se mantienen firmes.



INTERNACIONAL

32 Nydia Egremy
X @NydiaEgremy_

① Abuso de poder

Donald Trump abusa de su poder al construir una peligrosa Fuerza Nacional Policial de naturaleza paramilitar que actúa encubierta y no rinde cuentas a sus conciudadanos ni al Congreso.

Son tropas altamente calificadas que reprimen a ciudadanos opositores a sus violentos operativos antiinmigrantes. El mundo y los estadounidenses han visto pavonearse a enmascarados agentes federales con rifles de asalto en ciudades y a francotiradores en azoteas listos para lanzar gases lacrimógenos y balas de gas pimienta.

Además de ser agredidos por agentes federales y locales, civiles, líderes religiosos y periodistas enfrentan cargos de la Fiscalía Federal que los acusa de resistencia al arresto y otros delitos.

Gobernadores de varios estados han levantado la voz amparados en la Constitución. El alcalde de Chicago, Brandon Johnson, decretó un Plan de Resistencia Contra la Militarización que exige a Trump desistir de usar a militares para contener la inmigración e insta a los agentes a identificarse: usar uniforme, exhibir nombre y número de placa y no usar mascarillas ni cámaras corporales.

Johnson ordenó, asimismo, que los departamentos de la ciudad usen todas las vías legales y legislativas disponibles para resistir el esfuerzo coordinado del gobierno federal porque violan los derechos de los habitantes.

Trump alegó que Portland estaba “devastada por la guerra” y, con alarde de fuerza, autorizó el uso de “fuerza total” si fuera necesario. Buscó enviar a la Guardia Nacional, pero un tribunal suspendió el fallo de tres jueces. El alcalde de la ciudad, Keith Wilson, advirtió que no toleraría tropas ahí ni en otra ciudad del país.

El presidente trastocó todo el orden político-judicial en que se basa la gobernabilidad de su país. Su neofascista visión antiinmigrante convirtió a las ciudades estadounidenses en campos de batallas.

iAUTORITARIO!: FALLO POPULAR

La mayoría de los estadounidenses confiaba en la capacidad de Donald Trump para mejorar la economía. A 100 días de asumir su segundo mandato, la calificación del magnate resultó muy baja y crecía la desaprobación a sus políticas, según el sondeo del centro Pew.

Republicanos y demócratas admitían que su política antiinmigrante detonó el choque entre los poderes judicial y el ejecutivo. En junio cayó la imagen de EE. UU. en países aliados, particularmente en México, Canadá y miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), incluidos Polonia y Suecia. A finales del verano, la percepción ciudadana era del 40 por ciento y con gran pesimismo sobre sus medidas en salud, economía y política exterior, según *Gallup*.

Al comenzar el otoño, la percepción del magnate empeoró. Un sondeo de *Bloomberg* reveló que perdió credibilidad en el mundo, lo que significa un enorme costo para el país. Y en octubre, su índice de aprobación alcanzó un nuevo mínimo, según *Reuters / Ipsos*. Esa caída libre radica en que el 69 por ciento reprende sus prácticas autoritarias, porque estiman que así busca ejercer más poder.

El reciente estudio *Pew* entre tres mil 455 adultos reveló que el 90 por ciento de los entrevistados demócratas considera que Trump pretende expandir su poder; y entre los latinos, el 73 por ciento desaprueba su gestión.



Por ello, la célebre Unión Estadounidense por las Libertades Civiles (ACLU en inglés) aseguró que presenciamos la creación nacional de esa enorme fuerza paramilitar que Trump puede usar para intimidar a la población y consolidar su poder.

Y así fue como el 30 de septiembre, ante 800 altos militares habilitados en Fort Bragg, Trump declaró su intención de enviar tropas a ciudades estadounidenses. Así midió la disposición del ejército para actuar como cuerpo de seguridad, lo que convertiría esas urbes en campos de entrenamiento para el Pentágono.

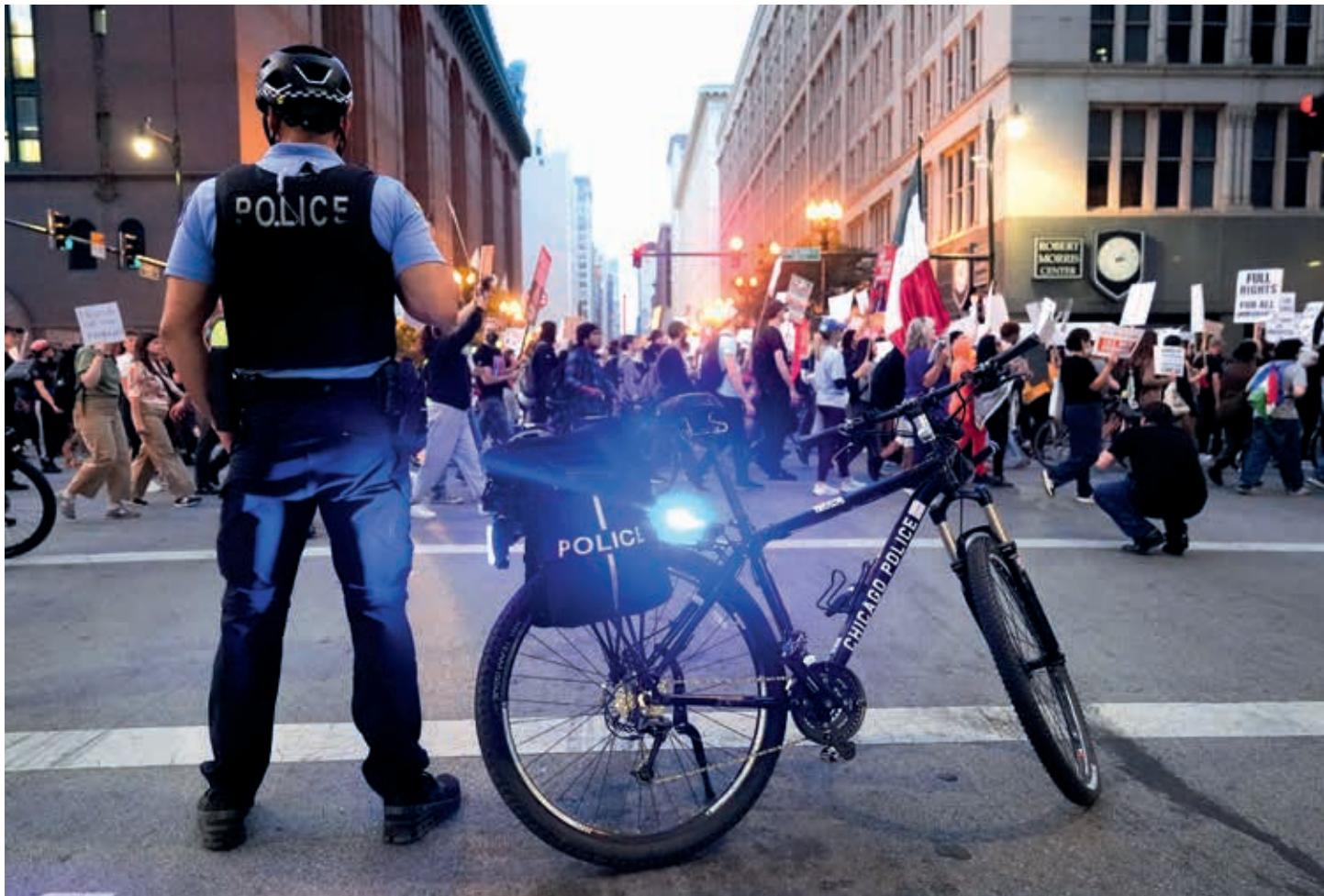
También contempla exhibiciones de fuerza agresivas; el sobrevuelo de helicópteros sobre barrios habitacionales; el uso de granadas aturdidoras; el patrullaje de camiones y agentes en zonas precarias; y detener sin orden judicial a transeúntes estadounidenses.

Los gobiernos de California, Oregon e Illinois demandaron al ejecutivo federal contra la invasión de tropas. Sin embargo, otros ofrecieron apoyo a la agenda represiva de Trump, como el gobernador de Missouri, Mike Kehoe, que brindó apoyo logístico a los operativos antiinmigrantes y Jeffrey Martin, de Louisiana, que activó a la Guardia Nacional por “seguridad pública”.

Purga tecno-fascista

El desmantelamiento de sectores del gobierno federal, muchos estratégicos, con el apoyo técnico del neofascista Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE en inglés) de Elon Musk, tiene el propósito de eliminar más de 200 mil puestos laborales y funciones importantes de varias instituciones.

Tal estrategia no se centra en el desempeño laboral de los trabajadores,



Donald Trump abusa de su poder al construir una peligrosa Fuerza Nacional Policial de naturaleza paramilitar que actúa encubierta y no rinde cuentas a sus conciudadanos ni al Congreso.

sino en el afán de la tecno-política de reestructurar al Estado a su conveniencia. Esos drásticos recortes laborales y la imposición de funcionarios ineptos provocaron renuncias.

Éste fue el caso del director de la Administración de Alimentos y Medicamentos, Jim Jones, un día después de que se confirmara como titular a Robert F. Kennedy Jr. (el anti-vacunas). Como efecto colateral: más de 40 millones de estadounidenses quedaron en riesgo de perder la ayuda federal para el programa de Asistencia Alimentaria Esencial.

Todo este año, millones de estadounidenses fueron sometidos a la angustia de perder sus empleos; y para colmo, tras el desacuerdo entre republicanos y demócratas por aprobar la Ley de Gasto, inició el llamado *cierre* del gobierno.

Trump estableció que aprovecharía la ocasión para reducir en 300 mil el número de burócratas federales de programas “incompatibles” con sus prioridades. Y el 1º de octubre a las 12:01 a.m.

se suspendieron todos los servicios complementarios del gobierno y se inició la reducción de personal.

Tres semanas después, unos 750 mil empleados estaban en casa sin salario, los que estuvieron a prueba perdieron su trabajo y otros trabajaban sin cobrar por prestar servicios básicos: soldados, miembros del Servicio Postal y del Medicare, controladores aéreos y fuerzas de seguridad.

Las nóminas se redujeron: 400 empleados perdieron sus plazas en el Departamento de Seguridad Nacional, dos mil en el de Energía, dos mil 800 en el de Salud y 400 en la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias (FEMA en inglés). Despidieron a cuatro mil 200 empleados a prueba en el Ministerio de Agricultura; y a 80 abogados en la Oficina de Protección Financiera del Consumidor.

El Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano recortó al 50 por ciento de su plantilla, la Administración

Federal de Aviación despidió a 400 empleados y el Tesoro privó de su trabajo a seis mil en periodo de prueba.

El Departamento de Justicia despidió a 20 empleados y a la Fiscal del Distrito Sur, Danielle Sassoon, que investigaban los procesos penales contra Donald Trump. El Departamento de Estado prescindió de sus servicios a 10 mil trabajadores que estaban a prueba.

El Departamento de Guerra está por “liberar” a unos cinco mil 400 trabajadores civiles a prueba; y estudia despedir hasta 70 mil efectivos; mientras que dos mil 300 empleados fueron retirados del Ministerio de Ocasiones Interiores, que administra las tierras públicas y parques nacionales.

Ante esta ola de despidos, la Federación Estadounidense de Empleados del Gobierno (AFGE, por sus siglas en inglés) intentó frenarlos cuando pidió a la jueza Susan Illston que no expidiera las notificaciones; pero la magistrada no se pronunció. **b**



**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

“ @aperez Zamorano ”

LA CRISIS EN EL MERCADO DEL MAÍZ

El canon económico clásico postula que el mercado es un modelo de equilibrio y que en caso de desbalancearse se ajustará solo, sin intervención del Estado. Algo irreal. Y hoy lo vemos con las protestas de los productores de maíz, que con acciones políticas buscan resolver, con la intervención del Estado, un problema económico, cuya responsabilidad radica en buena medida... en el Estado. Desde el 27 de octubre han venido bloqueando carreteras en protesta por los bajos precios del maíz y la falta de apoyo gubernamental. En general son medianos y grandes productores, empresarios del sector, y en muy escasa medida campesinos pobres.

Piden un aumento en el precio de garantía, medida de protección que el propio gobierno de la “Cuarto Transformación” prometió desde su triunfo. La justificación es que el precio del maíz cayó: en 2022 se pagaban siete mil pesos por tonelada, y ahora ha caído a tres mil 129. ¿A qué se debe esta caída? Influyen principalmente el exceso mundial de producción y la normatividad del T-MEC. El precio del maíz (amarillo y blanco) tiene como referencia fundamental su cotización en la Bolsa agropecuaria de Chicago. Y al caer ésta, presiona a la baja los precios pagados aquí y afecta los ingresos de los productores. De ahí la demanda de varios sectores de retirar el maíz del T-MEC: “debido a la competencia desleal con el maíz subsidiado que llega desde Estados Unidos” (*El Financiero*, 28 de octubre).

En este contexto, en septiembre y octubre los precios mundiales de los alimentos cayeron “por abundancia de suministros” (FAO); léase por exceso de producción. Y más todavía: “la FAO pronosticó para 2025 una producción mundial de cereales récord de dos mil 990 millones de toneladas” (*El Economista*, siete de noviembre). En ese contexto los precios del maíz cayeron en un 32 por ciento desde 2022 y los del trigo en poco más de 50 por ciento. En contrapartida, entre otras causas por el encarecimiento de fertilizantes y energía: “el costo de producir ha crecido cerca del 50% en los últimos

cinco años (...) El resultado ha sido un colapso de la rentabilidad” (Grupo Consultor de Mercados Agrícolas, GCMA, *El País*, 27 de octubre). En esta tesitura los productores, para resarcirse, demandan un precio de garantía de siete mil 200 pesos por tonelada, mientras el gobierno ofrece, todo sumado, seis mil 138 pesos (*El Economista*, siete de noviembre).

Y aumentaron las importaciones. Como efecto del diferencial de costos y precios de México con EE. UU., “entre enero y septiembre se cuadruplicó la importación de maíz blanco” (GCMA, *La Jornada*, 21 de octubre). Éramos autosuficientes: hoy dejamos de serlo. En importaciones de maíz blanco y amarillo, según proyecciones del GCMA, al cerrar este año, alcanzaremos importaciones históricas de 24.7 millones de toneladas. ¿Qué fue de la soberanía alimentaria que prometió López Obrador?

La crisis actual tiene causas estructurales e institucionales. Nuestra productividad relativa es muy baja, y ello eleva nuestros costos de producción. Este año, según el USDA, la superficie sembrada de maíz en EE. UU. (39.9 millones de hectáreas) será la más alta desde 1937, con un rendimiento promedio estimado de 11.8 toneladas por hectárea. Se estima una producción total de 425 millones de toneladas de maíz, cantidad que no puede ser absorbida por su mercado interno, y debe ser arrojada a países dependientes. México es el principal comprador.

En claro contraste, nuestro rendimiento promedio en régimen de riego es de 9.3 toneladas por hectárea; y en temporal, de 2.7 (FIRA, CIAP-SADER), debido a los precarios niveles de tecnificación, salvo en las grandes empresas agrícolas altamente tecnificadas. En extensas regiones seguimos produciendo con tracción animal, e incluso empleando la tradicional coa prehispánica. ¿Se puede competir así y detener la marejada de cosechas de muy bajo precio?

En esta situación influye grandemente la pequeña escala de producción. “El Censo Agropecuario 2022 muestra que de las

3.5 millones de unidades productivas dedicadas a granos y oleaginosas, 82 por ciento tienen menos de cinco hectáreas y apenas 6.1 por ciento accede a crédito (...) millones de pequeños agricultores cultivan sin seguro, sin financiamiento" (GCMA, *Revista Espejo*, 15 de octubre). En cambio, el tamaño promedio de las unidades productivas en EE. UU., Brasil y Argentina oscila en torno a 200 hectáreas (USAID), lo cual les permite alcanzar economías de escala.

Las políticas públicas han contribuido al desastre. A título de ejemplo. En su administración, López Obrador redujo el gasto en infraestructura en 44 por ciento respecto al sexenio anterior, y la tendencia sigue. "La caída de la inversión pública en infraestructura continuó hasta septiembre y se ubicó como la más pronunciada en tres décadas. En lo que va de 2025 acumula una reducción de 32.5 por ciento anual" (*La Jornada*, seis de noviembre). Véase tan solo el lamentable estado de carreteras y calles en todo el país. Además, las cuotas de peaje para el transporte de insumos agrícolas y cosechas son un robo en despoblado. Todo eso afecta la competitividad.

En materia de financiamiento, López Obrador desapareció la Financiera Nacional y redujo drásticamente el gasto público en el sector agrícola. "En el caso del acceso a financiamiento, sólo el ocho por ciento de los productores cuenta con ello" (GCMA, *Forbes*, 2 de octubre de 2024). Agréguese a todo lo anterior la bárbara inseguridad en el campo, la total ausencia del Estado de derecho. Obviamente, cae la inversión y aumentan los costos de producción, almacenamiento y traslado.

Por otra parte, influyen de manera determinante los gigantescos subsidios de EE. UU. a sus productores de maíz. El año pasado recibieron un subsidio federal de tres mil 200 millones de dólares (USDA). Además, les ayudan con seguros, financiamiento y precios de garantía. Ello les permite reducir los precios del maíz que exportan, dando lugar a una competencia desleal con los agricultores mexicanos, que arruina y expulsa principalmente a los más pequeños.

Volviendo al tema de las actuales protestas, la presidenta Sheinbaum cuestiona que existen motivaciones políticas. Seguramente las hay (y el pueblo no debe dejar de ver de qué clase social hablamos), pero es innegable también que estamos ante una profunda crisis en la agricultura y los mercados agrícolas, consecuencia en buena medida de una errada política agrícola aplicada desde hace décadas y que hoy continúa en la llamada "Cuarta Transformación".

En fin, ciertamente, deben atenderse todos los factores que provocan esa crisis, limitan nuestra productividad y competitividad, y nulifican nuestra soberanía. Para ello, sin embargo, es necesario revolucionar el modelo agrícola, basado fundamentalmente en las exportaciones hortofrutícolas (en detrimento del mercado doméstico, de los granos básicos y de la

alimentación de los mexicanos de bajos ingresos). Este esquema tiene como marco el modelo económico neoliberal y, más en lo profundo, el sometimiento neocolonial a que nos tiene sujetos EE. UU. Nuestros márgenes de libertad para proteger a los productores mexicanos (principalmente a los más pequeños) son limitados. Libres del neoliberalismo podríamos hacer los cambios necesarios.

Y viendo como totalidad concreta el problema de los precios aquí comentado, precisamente por el predominio del mercado sobre la sociedad, no debemos soslayar otra implicación: ¿al aumentar el precio del maíz qué pasará con el de la tortilla y otros alimentos que afectan a toda la sociedad? Mientras unos ganan, otros pierden. Y esto pone de manifiesto las profundas limitantes y contradicciones del mercado como ordenador de la economía, a lo que hacíamos referencia al inicio.

Una reflexión política final. Ostensiblemente, los grandes medios de prensa, políticamente dominados por la derecha, se han desbocado apoyando con gran entusiasmo las protestas; pero esta solidaridad desaparece como por ensalmo cuando protestan los pobres; cuando salen a las calles a reclamar agua potable, escuelas, drenaje, electricidad; entonces, esa misma prensa que hoy se desgañita en apoyo de los productores, no titubea en tildar de chantajistas y desestabilizadores a los manifestantes, criminalizando su lucha. He aquí el carácter abiertamente clasista... e hipócrita de los grandes medios. En línea con este razonamiento, bien que los productores reclamen atención, pero los pequeños, ¿cuándo? Los campesinos deben también defender sus propios intereses y exigir ser escuchados.

En suma, como alguien dijo: si el mercado falla, debe intervenir el Estado, y si el Estado falla, deberá intervenir la acción social colectiva. Así pues, ante el fracaso de los dos primeros, esto último es hoy más que nunca necesario. **b**

Ostensiblemente, los grandes medios de prensa, políticamente dominados por la derecha, se han desbocado apoyando con gran entusiasmo las protestas; pero esta solidaridad desaparece como por ensalmo cuando protestan los pobres; cuando salen a las calles a reclamar agua potable, escuelas, drenaje, electricidad; entonces, esa misma prensa que hoy se desgañita en apoyo de los productores, no titubea en tildar de chantajistas y desestabilizadores a los manifestantes, criminalizando su lucha.



**OMAR
CARREÓN ABUD**

“ @OmarCarreonAbud ”

ESTADOS UNIDOS: MIEDO E INCERTIDUMBRE

Las palabras que encabezan este trabajo, duras, sin duda, impensables hace unos años en el país más poderoso y, según se decía, más democrático del mundo, fueron pronunciadas hace unos días por Gavin Newsom, gobernador de California, con motivo de la grave situación social que se produjo en ese país por el cierre de actividades del gobierno federal, durante el cual 650 mil trabajadores federales fueron suspendidos temporalmente y otros 600 mil se vieron obligados a seguir trabajando sin cobrar. El gobernador de California se refirió específicamente a la retención de la asistencia alimentaria por la falta de fondos que dejaría desprotegidos a millones de estadounidenses.

Para muchas personas en el mundo, Estados Unidos (EE. UU.) ha sido el país en el cual han ansiado vivir y llevar a vivir a sus hijos. EE. UU. es un país de inmigrantes. Según una investigación realizada en el año 2018, en EE. UU. residían no menos de 44.7 millones de inmigrantes llegados de Europa, Asia y América Latina. México también ha aportado con sus emigrados una enorme cuota de ilusiones y sufrimiento, ilusiones por encontrar un empleo, un buen salario, una vida mejor; sufrimiento, porque en la inmensa mayoría de los casos, las familias no emigran completas y aun recibiendo el ingreso que envía el que se ha ido, quedan desgarradas, no pocas veces para siempre.

EE. UU. se las ingenió para ser el más beneficiado por la Segunda Guerra Mundial, diez años después de finalizado el conflicto, en la segunda mitad de los años cincuenta, el imperialismo norteamericano gozaba de una gran prosperidad interna. El Producto Interno Bruto creció de forma constante, era la fábrica del mundo con una productividad en aumento. La población mejoró su consumo, hubo préstamos baratos y millones de familias pudieron hacerse de una casa propia, todos los hogares aspiraban a tener un automóvil, una televisión, un refrigerador y una lavadora eléctrica y muchos lo lograban. Los salarios aumentaron significativamente, sobre

todo para una gran parte de la población blanca y una buena porción de los obreros llegó a tener una vida comparable a la de las clases medias.

Se promovió con éxito el conformismo económico y el político, salvo el de la población de color, que siguió la lucha pacífica por los derechos civiles (que la clase explotadora apoyaba, pues necesitaba su fuerza de trabajo). La tasa de natalidad se mantuvo extraordinariamente alta y las escuelas se saturaron. En todos lados se admiraba y se pretendía imitar el *American Way of Life*. En fin, aunque está claro que no se puede negar que los problemas internos y externos existían, bien puede decirse que, en términos generales, ésa era la situación de EE. UU. hace unos 70 o 75 años.

Pero todo eso es ahora historia. Y no por casualidad ni por errores cometidos, sino por la férrea necesidad del desarrollo del modo de producción capitalista. En primer término, porque una buena parte, si no es que todo ese desarrollo económico y social estaba soportado por un imperialismo feroz, por el saqueo de los recursos naturales de muchos países que obligadamente contribuían al abastecimiento constante de recursos naturales y, más en general, de mercancías baratas indispensables para la producción y el bienestar de la población de la metrópoli. Pero, no olvidarlo, muchos países se sacudieron la opresión.

En segundo término, porque hay que tomar en cuenta que el modo capitalista de producción, el régimen de la ganancia con base en el tiempo de trabajo no pagado al obrero, necesita aumentar constantemente ese tiempo no pagado, a costa del tiempo necesario para que el obrero produzca un equivalente a lo que requiere para sobrevivir. La reducción constante de ese tiempo necesario se logra mediante el aumento de la productividad y eso se alcanza mediante la maquinización y automatización de los procesos productivos.

Veamos. “Amazon anunció esta semana que recortará 14 mil puestos de trabajo corporativos... Esta semana,

YouTube, de Google, ofreció a sus empleados estadounidenses la posibilidad de acogerse a planes de bajas voluntarias, alegando una reestructuración centrada en la Inteligencia Artificial. El mes pasado, JPMorgan y Goldman Sachs anunciaron que planeaban ralentizar las contrataciones mientras integran la tecnología, y Nestlé comunicó que recortaría puestos de trabajo en los próximos dos años a medida que aumentara la automatización... la plantilla de Amazon es decenas de miles de personas menor que en 2021..." (*Washington Post*, 1º de noviembre).

La maquinización ocasiona –como se aprecia en la cita anterior– la reducción de la cantidad de obreros empleados, o sea, que la situación creada implica que menos obreros produzcan una ganancia mayor (dado que la máquina no produce valor). Esto es posible, pero el aumento es cada vez menor hasta que el número de obreros que producen la riqueza y con ella la ganancia, se ha reducido tanto, que la ganancia ya no llega a los niveles que tenía con la plantilla original. Los capitalistas tratan de evitar llegar hasta este extremo, pero no pueden evitar que tendencialmente su ganancia se haga cada vez menor con relación al capital invertido. EE. UU. ha entrado en esta trágica e inevitable realidad.

A finales del siglo pasado y principios de éste, una buena parte de los capitales de EE. UU. se fueron del país en busca de mano de obra más barata tratando de evadir la condena autoimpuesta del descenso de la tasa de ganancia. Pero la salida de las inversiones ocasionó una grave desindustrialización en el país, que pasó de ser el mayor vendedor universal, a tener una balanza comercial negativa con más de cien países y, ya es, ahora, el gran comprador y cada día tiene más dificultades para financiar los descomunales gastos de su Estado, sobre todo, los de su aparato militar. La odiosa realidad es que el dinero disponible no alcanza y ha habido que endeudarse.

"La deuda nacional bruta del gobierno de Estados Unidos superó los 38 billones de dólares... El Comité Económico Conjunto calcula que la deuda nacional total ha crecido en 69 mil 713.82 dólares por segundo durante el último año... Además del aumento de la deuda... mayores costos por intereses, que ahora son la parte de más rápido crecimiento del presupuesto... Gastamos cuatro billones de dólares en intereses durante la última década, pero gastaremos 14 billones en los próximos 10 años..." (dijo un alto funcionario)... Los costos por intereses desplazan importantes inversiones públicas y privadas..." (*La Jornada*, 23 de octubre). Ello explica sobradamente por qué los legisladores norteamericanos no pudieron llegar a ningún acuerdo en el plazo límite para aprobar el presupuesto del gobierno para el año 2026 y, a la hora de redactar estas líneas, el gobierno norteamericano lleva ya paralizado 43 días.

Los problemas que ha ocasionado este cierre han sido múltiples. Menciono solamente el que causó la alarmada declaración del gobernador de California: "Un grupo de 23 estados, junto al Distrito de Columbia, demandó a la Administración del presidente Donald Trump para mantener la financiación en noviembre de la ayuda alimentaria, que reciben alrededor de 42 millones de personas, y que será suspendida debido al cierre del gobierno federal" (*El Universal*, seis de noviembre).

Cuarenta y dos millones de personas dependen de que el gobierno les entregue "cupones" para alimentarse. No cabe duda de que el "sueño americano" para ellos y para otros más, se ha esfumado. EE. UU. ya no es el mismo. La desindustrialización devastadora, la deuda impagable, el Estado paralizado, las expulsiones violentas de los inmigrantes, los millones de desdichados sin trabajo y el precio chino al que no se le puede hacer frente, marcan el signo de los tiempos. El modo de producción capitalista ya nada les puede ofrecer a los trabajadores, como no sea sangre, sudor y lágrimas. EE. UU. ha entrado, pues, a una etapa de declive y tratando de sobrevivir ha puesto en marcha un proceso de agresiva intensificación de su dominio en América Latina; Argentina, Ecuador, Perú, Bolivia, Colombia, Brasil, Cuba, Venezuela y, sin duda alguna, México, son casos actuales que no deben ser desestimados.

Urge la concientización y la organización de los pueblos. **b**

EE. UU. ha entrado, pues, a una etapa de declive y tratando de sobrevivir ha puesto en marcha un proceso de agresiva intensificación de su dominio en América Latina; Argentina, Ecuador, Perú, Bolivia, Colombia, Brasil, Cuba, Venezuela y, sin duda alguna, México, son casos actuales que no deben ser desestimados.



DOCTOR EN ECONOMÍA POR EL COLEGIO DE MÉXICO (COLMEX) CON ESTANCIA EN INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE PRINCETON. FUE CATEDRÁTICO EN EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA Y ARTICULISTA EN LA REVISTA DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA *TRIMESTRE ECONÓMICO*.



**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

X @DrBrasilAcosta

EL GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES

Organizarse para la construcción de un cambio revolucionario en México es algo verdaderamente difícil, dado el atraso intelectual y cultural en el que tienen sumergido a nuestro pueblo. Para poder hacer una revolución, es necesaria una fuerza capaz de hacerla, pero tal impulso social debe estar consciente, claro, preciso, con visión de futuro y dispuesto a hacer lo correspondiente para cambiar efectivamente las cosas. Sin embargo, es ahí donde está el problema pues, lamentablemente, la gente con relativa facilidad es manipulada por los poderosos y difficilmente logran ver que ellos son la fuente de transformación revolucionaria.

Una educación profunda de las masas es, por lo tanto, la tarea fundamental que debemos realizar con tenacidad y persistencia para despertarlas. Por ello se requiere, al mismo tiempo, una fuerza consciente que cumpla con esta tarea; un ejército de educadores sociales y luchadores que despierten al pueblo, bien preparados y educados a su vez, que le enseñen a luchar y convertir la realidad social en México, de la descomposición en que ahora se encuentra, en un horizonte brillante y mejor para el mundo.

Las juventudes, en este sentido, deben iniciar un proceso de educación y transformación revolucionaria para convertirse en los futuros líderes que, a su vez, eduquen a las masas. La dificultad radica en que las juventudes no ven el problema así, no sienten la necesidad de educarse porque están controladas y manipuladas por la corrupción del sistema capitalista que induce a la gente a apreciar a sus explotadores, como entes superiores a quienes debe rendirles pleitesía; y eso es precisamente lo que debemos cambiar.

Efectivamente, la corrupción nacida de la injusta distribución de la riqueza representa el primer factor de contención frente a la organización de los jóvenes y

los trabajadores por evitar que éstos efectúen la revolución. El sistema ha creado mecanismos muy eficientes para controlar la mente y el comportamiento de los trabajadores: la televisión, la radio, las series, las películas, los periódicos, los programas escolares acríticos y, sobre todo, el teléfono celular son mecanismos eficientísimos para controlar al pueblo.

Hasta dónde ha llegado el control de los poderosos en las mentes de los trabajadores, que no descubren siquiera la fuente de su explotación, el epicentro de sus males, que no es otra cosa más que la apropiación del trabajo ajeno, es decir, el trabajo que ellos realizan con su propio sudor y esfuerzo; pero son los patronos quienes realmente se quedan con la mayor parte de la riqueza producida por los trabajadores; y ellos se conforman (tal vez no de buena gana, pero después de alguna queja “en el aire”, fingir que nada hubiera pasado) con la misera parte de la riqueza que producen y les dan. Peor aún, algunos trabajadores no ven en sus verdugos a gente mala ni de mala entraña; más bien, les resultan “paternales”, “buenos” o amables.

La gente agradece al patrón que la explote, que la obligue a trabajar muchas horas y que reciba unos cuantos pesos a cambio de toda la jornada laboral, en contraste con el esfuerzo que realiza. Se crea mucha riqueza con el trabajo del ser humano, pero se le retribuye muy poco para mejorar su suerte; y el obrero no protesta, está conforme (o si no lo está, no se rebela, pues pueden correrlo).

Por eso es que un gobierno de los trabajadores resulta urgente y necesario; un nuevo gobierno debe surgir de las entrañas del pueblo para que el mismo pueblo organizado, y con el poder en sus manos, gobierne con base en los intereses del propio pueblo. No se requiere que los ricos sean más ricos, se requiere que los trabajadores gobiernen para que ellos decidan

con base en sus intereses y no por los intereses de unos cuantos; se requiere que los trabajadores generen la riqueza, gobiernen el proceso de distribución y transformen la realidad en una nueva y más desarrollada.

¿Qué harían los trabajadores si gobernaran a México? Con una visión científica de la realidad, con el estudio del marxismo-leninismo a profundidad, serían capaces de transformar la realidad efectivamente. Escribió Marx en su *Tesis número 11* sobre Feuerbach: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversas maneras el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”, es decir, que para transformar la realidad, no basta con usar la filosofía que deja las cosas como están, o aquellas que funcionan al estilo *gatopardo*: que “haya que cambiar algo para que todo siga igual”, se trata de que los creadores de la riqueza, es decir, los trabajadores de México, sean quienes real y verdaderamente encabecen la construcción de una nueva patria basada en sus propios intereses y no como hasta ahora sucede: que se gobierna a favor de los más ricos.

Los trabajadores sabrían gobernar, como saben conducir una fábrica (aunque ahora no es de su propiedad, pero saben más cómo se hacen las cosas en ella que su propio dueño), como quienes construyen los edificios, acondicionan las carreteras, los que barren las calles, atienden los hospitales, los comercios, los que limpian en las bibliotecas, etc., por su experiencia, saben hacer las cosas; sin embargo, se requiere una guía acertada de las masas para que esto suceda y la realidad cambie. Morena no es esa guía. Ninguno de los partidos políticos de México tiene las características para efectuar una transformación revolucionaria de México para bien de los trabajadores.

No obstante, ya existe el instrumento que podrá ayudar a los obreros a cambiar la realidad; y ese instrumento social, que debe crecer y convertirse en la fuerza de cambio, es el Movimiento Antorchista Nacional (MAN). Los trabajadores de México, para poder gobernar, deben organizarse, educarse y luchar

para conquistar el poder político. Con el poder político iniciará un proceso de cambios profundos que no resolverán todas las dificultades de la noche a la mañana, pero se habrá despegado el potencial transformador del pueblo y con un proceso de educación permanente, trabajo constante entre las masas, de vigilancia para no desviarse del rumbo, el futuro luminoso llegará. Por ello, debemos trabajar para instruir a los educadores y convencer a los trabajadores de que se organicen en el MAN y juntos podamos construir una sociedad más justa y mejor para todos con un gobierno emanado del pueblo. **b**

Los trabajadores sabrían gobernar, como saben conducir una fábrica (aunque ahora no es de su propiedad, pero saben más cómo se hacen las cosas en ella que su propio dueño), como quienes construyen los edificios, acondicionan las carreteras, los que barren las calles, atienden los hospitales, los comercios, los que limpian en las bibliotecas, etc., por su experiencia, saben hacer las cosas; sin embargo, se requiere una guía acertada de las masas para que esto suceda y la realidad cambie.



{ ROGELIO GARCÍA
MACEDONIO }

„ @RogelioGM10 „

LA REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA IMPERIALISTA Y LA ECONOMÍA NACIONAL

Con la disolución del bloque socialista, acaecida en 1991 el capitalismo se volvió el modo de producción dominante. Desde entonces hasta el primer gobierno de Donald Trump (2017-2021) el imperio estadounidense, junto con sus instituciones internacionales (FMI, Banco Mundial, ONU, OTAN, etcétera), promovió la globalización como el destino inevitable de la humanidad, es decir; al caer los régimes socialistas, lo que seguía era generalizar el libre comercio a nivel mundial, el libre tránsito de capitales y mercancías como la culminación natural del progreso económico. Pero, con el primer gobierno de Trump (2017), ¿por qué se da un golpe de timón hacia el proteccionismo y por qué eso se mantiene para este segundo mandato? ¿Por qué no seguir profundizando la globalización? ¿Qué tienen qué ver el ascenso de China, la guerra comercial, el conflicto ucraniano, la nueva carrera tecnológica en semiconductores y la configuración de bloques como los BRICS? En este artículo se busca explicar cuáles son los motivos de una vuelta al proteccionismo, cuál es la posición de México y el mejor camino que debe seguir la política económica mexicana.

A finales del Siglo XX la globalización fue presentada como la panacea que traería el desarrollo económico para todos los países. Los defensores del libre mercado prometían que el mundo de competencia perfecta acabaría con la pobreza y las desigualdades, pero ocultaron que de lo que verdaderamente se trataba era de la expansión planetaria del capital de las empresas monopólicas y países desarrollados hacia los países pobres. Este fenómeno no era nuevo; es el imperialismo y fue descrito detalladamente por Lenin como la fase en que el capitalismo está dominado por monopolios económicos que se disputan el control del mundo por materias primas y mercados donde vender las mercancías que el sistema produce. Así, lo que se presentó como “cooperación global” fue, en realidad, la mundialización del capital bajo la hegemonía de Estados Unidos (EE. UU.); el libre comercio no fue bajo condiciones de igualdad, sino de subordinación de

los países periféricos a las potencias económicas. En esa configuración mundial, México se integró al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 con la promesa de desarrollar su economía; treinta años después, el resultado es una estructura productiva dependiente, salarios estancados y una economía industrial subordinada a la demanda y tecnología de EE. UU.

La idea de que el capitalismo se basa exclusivamente en el libre cambio no es verdadera, pues parte inicial de su historia en Inglaterra ha sido de proteccionismo, entonces ¿qué mueve al sistema a adoptar una u otra? En Inglaterra, mientras el capitalismo era incipiente y era necesario asegurar niveles de ganancia suficientes para su reproducción, privó el proteccionismo; las leyes de Navegación de 1651 protegían a la industria textil de los capitalistas holandeses. Cuando Inglaterra se convirtió en la fábrica del mundo y necesitó de nuevos mercados, promovió el librecambismo, incluso abriéndose paso a cañonazos, como las guerras del opio con China iniciadas en 1839. Esto quiere decir que el capitalismo no es ni librecambista ni proteccionista, sino que adopta una u otra forma de acuerdo a las necesidades de la reproducción de la ganancia del capital.

En lo que va del Siglo XXI, la economía mundial se ha enfrentado a la crisis económica de 2009, la crisis generada por la pandemia en 2020, los conflictos bélicos de Ucrania (la OTAN contra Rusia y la constante inestabilidad política (de guerra) en Medio Oriente, han generado que las cadenas globales de producción creadas durante la globalización se vean constantemente amenazadas. Para dimensionar lo que ocurre con una cadena global, es útil observar que para la producción de un Iphone se involucra a más de 40 países, se diseña en EE. UU., pero casi todo el trabajo de producción material se realiza en Asia: se extraen cobalto, litio, oro, cobre, plata, silicio en África, América Latina y Asia; se fabrican pantallas en Corea del Sur; procesadores A17 en Taiwán; memorias en Japón o Corea; cámaras en Japón; baterías en China; micrófonos y sensores en Alemania o EE. UU.; se

ensamblan más de un millón de Iphones por día en China; y, por último, éstos son transportados a los mercados del mundo. Desde luego, las ganancias de esta cadena global de producción, una vez vendidas las mercancías, se concentran en la empresa matriz, que está en EE. UU. Así como el Iphone, la producción de autos, semiconductores, *chips*, etcétera, sigue el mismo proceso. Por ello, ante las inestabilidades geopolíticas, las grandes empresas mundiales han optado por una relocalización de esas cadenas globales de producción para garantizar el funcionamiento de la producción y, por tanto, también la obtención de la ganancia.

La dependencia de las empresas de cadenas globales de producción ubicadas en Asia ha llevado a plantear al imperialismo el discurso del *nearshoring* (trasladar la producción al país cercano al consumo, es decir en México para que sean consumidas en EE. UU.) y la política arancelaria proteccionista, o como lo dice el presidente norteamericano: *make america great again (MAGA)*, este hacer a América grande de nuevo, significa que EE. UU. quiere tener el control de cada una de las partes de la producción de las mercancías y así poder garantizar las ganancias que de ellas se derivan. Es en este contexto donde EE. UU., China y la Unión Europea, entre otros, compiten por controlar las cadenas de suministro y producción globales, los minerales estratégicos, la energía y la tecnología. En esa disputa, donde EE. UU. busca disminuir la dependencia de la producción de mercancías en China pero que son consumidas en el país del norte, México se convierte en la plataforma –de manufactura barata, con poca transferencia tecnológica y alta subordinación logística– útil como parte de la estrategia del imperio para la contención de China.

Parte central de la estrategia consiste en la repatriación de las empresas estadounidenses y, específicamente, la política industrial es de seguridad nacional, dice el economista James K. Galbraith. Primero porque apoyar la base industrial de defensa, asegurar la cadena de suministro, desarrollar la próxima generación de armamento, etcétera, están estrechamente vinculados a los contratistas militares; segundo, porque EE. UU. sí ve a China como país competidor que le va ganando –antes fue la Unión Soviética– y quiere recuperar esa posición debilitada; tercero, en la internacionalización de la cadenas de producción le preocupa la producción de semiconductores porque el principal fabricante es Taiwán y teme que éste sea reabsorbido por China, el país al que pertenece legítimamente; y cuarto, el interés por controlar a lo que se le llama “las industrias del futuro”, donde se centrará gran parte de la obtención de la ganancia, así como en el Siglo XX lo fueron la energía nuclear, Internet y la carrera espacial, ahora lo son las energías renovables, el almacenamiento en baterías y el transporte basados en éstas y que, por ahora, China parece estar en la carrera por ser pionero.

En sintonía con esta política industrial, el gobierno de Donald Trump ha incentivado las inversiones en la manufactura, producción e innovación en territorio norteamericano, de donde se desprenden (tomados de una lista que emitió la Casa Blanca) las siguientes inversiones por sector: semiconductores y *microchips*, 950 mil millones de dólares (mmdd); Inteligencia Artificial y centros de datos, 900 mmdd; energía y minerales estratégicos, 700 mmdd; farmacéutica y biotecnología, 550 mmdd; manufactura avanzada y reindustrialización, 450 mmdd; infraestructura y energía eléctrica, 200 mmdd; defensa, aeroespacial y tecnología dual, 120 mmdd; y, por último, alimentos y bienes de consumo, 100 mmdd; dando un total de cuatro billones de dólares de inversiones anuncias. Todo parece indicar que el capital estadounidense se está reagrupando para tener el control total de los procesos de producción mercantil con la intención de poder hacer frente a la economía china.

Ante este escenario, la economía mexicana enfrenta dos caminos. El primero es mantenerse inserta en la economía norteamericana, cumpliendo el papel de enclave manufacturero subordinado al capital estadounidense, dependiente tecnológica y logísticamente de las decisiones del imperio. El segundo es impulsar una política económica nacional y soberana, orientada al fortalecimiento del mercado interno, la industrialización con valor agregado y la mejora real de las condiciones de vida de la población. Sin embargo, el gobierno mexicano ha optado por la primera ruta, adoptando una política de alineamiento con los intereses estratégicos de EE. UU. De ahí derivan las imposiciones de aranceles selectivos a ciertos países, en especial a China, que responden más a la lógica de contención geopolítica del bloque norteamericano que a una estrategia propia de desarrollo nacional.

La definición de una política económica verdaderamente autónoma no es un problema técnico ni inmediato, sino una cuestión política de poder. Las decisiones en materia económica surgen de la correlación entre los intereses de las clases dominantes nacionales y los del capital extranjero. En este sentido, sólo un gobierno popular, que represente los intereses de la mayoría social históricamente empobrecida, podrá emprender un proyecto de desarrollo independiente, capaz de romper con la dependencia estructural y de trazar un camino de crecimiento económico al servicio de la nación y para ello, el primer paso es que el pueblo mexicano sea consciente de ello y esté dispuesto a construirlo. **b**



ABENTOFAIL
PÉREZ ORONA

X @AbenPerezOrona

DE LA SARTÉN AL FUEGO. ENTRE EL FRACASO DEL MORENISMO Y EL OPORTUNISMO DE LA DERECHA

Para quien corre perseguido por un oso en medio de un agreste bosque, lanzarse a un acantilado puede parecer una buena alternativa; aquel que acosado por un enjambre se arroja a un caudaloso río no pensará en las afiladas rocas con las que posiblemente se parta la cabeza. La desesperación suele presentar opciones que en medio del pavor parecen viables, pero que una vez pasado el trance se revelan como fatales salidas que la mayoría de las veces sólo empeoran las cosas.

El renacimiento de la derecha en México es un hecho. Ante la desaparición *de facto* de la oposición, tras la metamorfosis del PRI en Morena, las alternativas políticas se reducen a la continuación de un programa sin rumbo y sin sentido como es el morenista, o a la adopción de las banderas de la ultraderecha que ahora directamente representa un sector de millonetas. En México, históricamente, los grandes capitales han tenido vía libre. Desde la época previa a la Revolución se ha priorizado la inversión a costa de las condiciones de vida de la gente. La ausencia de una política económica distributiva, que cobre más a quien gana más, así como una ley que defienda los intereses de la clase trabajadora, hace de nuestra nación un paraíso para todo aquel que tenga con qué pagar. Eso explica los niveles groseros de desigualdad, violencia, pobreza, ignorancia, etc., que caracterizan a nuestra sociedad.

A pesar de que Morena, desde la llegada de López Obrador a la presidencia, se comprometió a no rasguñar ni un centavo de la descomunal riqueza de los ricos, parece haberse decantado por un sector en detrimento de otro; el grupo marginado hoy se lamenta y vocifera desesperadamente. La parte favorecida es, sin duda, la que representa el Grupo Carso. Dirigido por el magnate Carlos Slim, que incrementó su riqueza de 96 mil 639 millones en 2018, antes de la llegada de

López Obrador al poder, a 181 mil 538 millones para 2022. Si alguien duda de que el gobierno de México fue el principal artífice de este monstruoso incremento, sólo habrá que ver los “regalos” con los que el consorcio Slim fue gratificado: la asignación del tramo 2 del Tren Maya por 18 mil 553 millones; contratos en Pemex que entre 2019 y 2025 ascienden a 19 mil 792 millones; asignaciones al Grupo Inbursa, también propiedad de Slim, por más de cinco mil millones, etc.

El morenismo, que se vendía como el gobierno de los pobres, utilizó a éstos para proteger los intereses de los inversores que apostaron por su proyecto y a quienes hoy reditúa con creces; la política en México no es más que “un buen negocio”. Quedó fuera otro sector de millonetos, aquellos que apostaban por el control político de una camarilla más conservadora, menos demagógica y, por lo tanto, más efectiva a la hora de ejecutar sus órdenes. Este sector se refugió en el PAN y hoy clama por el poder pidiendo la destitución de la Presidenta y poniéndose presuntamente a la cabeza de una imaginaria revolución. Los líderes políticos de este sector son aquellos que ya años atrás tuvieron el poder en sus manos y, al igual que el morenismo, lo utilizaron para enriquecer a sus jefes. Reaparecen aquí los Fox, los Calderón, Xóchitl Gálvez y un nuevo y más degenerado protagonista: Ricardo Salinas Pliego, dueño de la cuarta fortuna más grande de México.

La disputa que estamos presenciando, y que puede confundirnos, es entre dos sectores, dos grupos de ricachos que se pelean las concesiones del suelo y la riqueza nacional. A uno, al más poderoso, lo abandera Morena. El otro es encabezado por el PAN. La disputa por el poder político no tiene en cuenta, de ninguna manera, los intereses de las grandes mayorías, de las masas desamparadas y ajenas a estas luchas palaciegas. Sin embargo, la disyuntiva aparente consiste en

elegir el mal menor y sumarse al arsenal del que dispondrá cualquiera de los grupos en la lucha por el poder. En otras palabras, elegir entre dos verdugos, uno vestido de azul, otro de guinda. Pero es una falsa disyuntiva —que no deja lugar a otra opción—, y en la que los medios al servicio de una u otra facción de poderosos pretenden atrapar a las masas trabajadoras.

Cuando la incertidumbre de no saber si mañana podremos comer; si nuestros hijos podrán seguir estudiando o tendrán que salir a buscar empleo; e incluso, si la violencia nos perdonará la vida un día más, optamos por arrojarnos en manos de quien nos ofrece, sin argumentos ni justificación, una salida, cualquiera que ésta sea. Así llegó Morena al poder, y así pretende reconquistarlo la derecha. Podríamos discutir cuál de las dos opciones es menos fatal, cuál haría menos daño a nuestra clase. Pero esa discusión no nos interesa ahora. Lo que debe realmente preocuparnos es que no existe una alternativa verdadera, una opción real que defienda los intereses de los trabajadores. Se escuchan las altisonantes críticas del oficialismo a la “oposición” por su estupidez, patetismo y vileza, como se revela en la figura de Salinas Pliego. Y no les falta razón. Los representantes de la “alternativa” representan lo peor de la sociedad: la alta burguesía degenerada, el fascismo ignorante y el odio estulto y perverso hacia los pobres. Pero la disyuntiva no es ésta.

No se trata de elegir entre la casta política gobernante de ahora y la miseria que ofrece la oposición “oficial”. No queremos pasar de la sartén al fuego. Se trata más bien de construir una oposición real, no ficticia. De construir un partido de los trabajadores, de las masas empobrecidas, de los millones de hombres y mujeres que no tienen voz en las decisiones que marcan el rumbo de nuestro país. Un partido “de” los trabajadores, óigase bien, no “para” los trabajadores. La diferencia es importante. Un partido de los trabajadores tiene que ser construido con ellos, tiene que ser organizado por ellos, en las colonias, los barrios, las escuelas, las fábricas, las comunidades, etc. Para esto se necesitan hombres y mujeres comprometidos con su clase, aguerridos y dispuestos a dar una lucha incansable y sin tregua al verdadero enemigo, a aquél que se cubre con máscaras de colores para turnarse el poder.

No se trata, pues, de exigir que la oposición “se ponga a la altura”. No lo hará porque es sólo aparente; estamos ante una contradicción apenas formal entre dos grupos de poder. Se trata de crear una oposición real y verdadera, de aprovechar el estrepitoso fracaso de los partidos de una burguesía cada vez más degenerada y decadente, y de unificar todas las luchas aisladas que existen en una sola lucha, de clase contra clase, en la que el pueblo sea el protagonista y no un simple espectador de la grilla que intramuros libran los diversos sectores de la burguesía mexicana. **b**

La disputa por el poder político no tiene en cuenta, de ninguna manera, los intereses de las grandes mayorías, de las masas desamparadas y ajenas a estas luchas palaciegas. Sin embargo, la disyuntiva aparente consiste en elegir el mal menor y sumarse al arsenal del que dispondrá cualquiera de los grupos en la lucha por el poder. En otras palabras, elegir entre dos verdugos, uno vestido de azul, otro de guinda. Pero es una falsa disyuntiva —que no deja lugar a otra opción—, y en la que los medios al servicio de una u otra facción de poderosos pretenden atrapar a las masas trabajadoras.



La Carreta de Tespis regresa a Tecomatlán, Puebla

Ningún mexicano que esté medianamente informado desconoce que la cultura en México es inaccesible para las mayorías debido a que los gobernantes actuales (Morena) y los anteriores (priistas y panistas) no destinan ni destinaron recursos económicos suficientes para promoverla e impulsarla. Es más, cada año se reduce este rubro; por ejemplo, en el recién aprobado Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) 2026, los 15 mil 82 millones de pesos (mdp) aprobados representan 4.57 por ciento menos respecto a lo aprobado en 2025; de 2023 a 2024 hubo una reducción del 30 por ciento.

En ese contexto llama la atención que organizaciones y colectivos como Fundar, el Movimiento Colectivo por la Cultura y el Arte de México, el Grupo de Reflexión sobre Economía y Cultura o la Red de Espacios Culturales Independientes, entre ellos el Colegio de Productores de Teatro, el Congreso Nacional de Teatro México y la Academia Metropolitana de Teatro, difundan su preocupación, alerten y denuncien, mediante una misiva, que el poco presupuesto destinado para este aspecto profundiza el abandono de la cultura para el pueblo.

Llamaron mi atención tres aspectos de su postura: primero: que se “debe trazar una ruta progresiva y clara para destinar al menos el uno por ciento del gasto público total a la cultura –poco más de 100 mil mdp–”; la propuesta no es mala, al contrario, es positiva; sin embargo, únicamente quedará en buenas intenciones porque el gobierno *la bateará* y sólo hará lo que ya “selló” con el PEF 2026.

El segundo punto que destacan consiste en que “es necesario avanzar hacia una redistribución justa, equitativa y descentralizada del gasto público, que fortalezca las capacidades locales y mejore las condiciones de las y los trabajadores del arte y la cultura...”; nadie está contra esto, pero la Secretaría de Cultura y la Secretaría de Hacienda no harán nada si desde Palacio Nacional no lo ordenan; a esto se debería agregar que, con esa redistribución del gasto, se invierta en infraestructura como teatros, auditorios, escuelas de arte, etc., solamente así se podría garantizar el llamado “derecho cultural” para el pueblo.



Para lograr lo anterior, los grupos referidos plantean que “se requiere una reforma fiscal progresiva que incremente los recursos públicos disponibles, fortalezca el sistema cultural nacional y permita una distribución más equitativa y descentralizada del gasto. Sólo con un sistema fiscal justo podremos reducir desigualdades”.

Eso es justo lo que debe hacerse en México: una reforma fiscal de fondo y no solamente para la cultura, sino para atacar varios males sociales y reducir las desigualdades, una reforma que redistribuya los recursos de la Federación más justa y equitativamente; pero también que la manera de recaudar del gobierno sea diferente: donde paguen más los que ganan más y paguen menos los que ganan menos, eso es lo justo.

El verdadero problema surge cuando hay que pasar de las palabras a la aplicación, y saber cómo lograrlo; aquí, quien ha sido muy claro en plantearlo es el Movimiento Antorchista Nacional dirigido por el líder social Aquiles Córdova Morán; la única manera de lograr una verdadera reforma fiscal radica en que gobierne otra clase; la tarea es conquistar el poder político en México, sólo así las cosas tomarán otro rumbo; de otro modo, la cultura seguirá con menos apoyo y pocos recursos.

Justo al hablar de Antorcha, única organización social de su tipo en México, desde que nació promueve, impulsa, desarrolla y practica la cultura en escuelas, pueblos y colonias de todo el país; incluso, sin exagerar, me consta porque he “cubierto” 115 eventos político-culturales, ha logrado promover un inmenso movimiento cultural que cada dos años mueve alrededor de 50 mil artistas: declamadores, bailarines, cantantes, pintores, escultores y actores.

La influencia directa o indirecta que el antorchismo logra cada año en materia cultural supera los 20 millones de mexicanos. Los días 28, 29 y 30 de noviembre realizará su XXIV Encuentro Nacional de Teatro 2025 y tendrá como sede el imponente y majestuoso Teatro “Aquiles Córdova Morán” de Tecomatlán, Puebla, municipio considerado como la “Atenas de la Mixteca” poblana; más de 32 obras dramáticas de todo el país y cerca de mil actores participarán. Súbete a la “Carreta de Tespis” y date un paseo por el teatro que promueve Antorcha. Por el momento, querido lector, es todo. **b**

Doctor en Ciencias. Su área de interés es la topología geométrica, matemática fundamental, historia y filosofía de la matemática. Académico del Departamento de Matemática y Física en la Universidad de Magallanes, Chile.

¿Qué es la topología algebraica?

Una de las características de la matemática del Siglo XX consiste en la conexión de áreas aparentemente distintas para resolver problemas de una de ellas con las técnicas de la otra área. La riqueza conceptual se eleva a otro nivel, además, se generan estructuras que permiten percibir la belleza intrínseca de las ideas matemáticas. Es fascinante sumergirse en nociones cada vez más abstractas, bajo propósitos específicos dentro de la matemática.

Uno de estos conceptos de conexión se establece entre la topología y el álgebra abstracta. Dos mundos aparentemente distintos, pero que pueden unirse mediante un sistema formal que identifique objetos de la topología con objetos algebraicos. Esta brillante idea se le ocurrió al francés Henry Poincaré.

El problema topológico para clasificar objetos geométricos como las superficies en nuestro espacio-ambiente resulta difícil, si logramos agruparlos por alguna característica intrínseca, por ejemplo: el número de hoyos del objeto, podríamos asociarlo a un determinado grupo algebraico. La técnica matemática que permite este proceso se llama Topología Algebraica.

En primer lugar, observemos que los objetos sin hoyo sólo se deforman en objetos sin hoyos, que los objetos con un solo hoyo se deforman en objetos de un solo hoyo, los objetos con dos hoyos se deforman en objetos con dos hoyos y así sucesivamente. Estas deformaciones deben hacerse sin romper los objetos para mantener la aproximación de sus puntos. El número de hoyos de un objeto matemático se llama número de Betty. Este número es denominado invariante topológico en el sentido que no cambia cuando el objeto se deforma.

A Poincaré se le ocurrió la idea de que, en una esfera (objeto sin hoyos), todas las curvas cerradas sobre tal esfera se podrían reducir continuamente a un punto X_0 y que, por lo tanto, asociarlo al grupo algebraico trivial $G_1 = \{X_0\}$. Después observó que, en una esfera con un hoyo (o esfera con una asa), existían dos tipos de curvas



cerradas sobre este objeto: una de ellas se reduce a un solo punto, y el otro tipo de curva no se reduce a un punto (puesto que se enrolla en el asa), le asoció al grupo algebraico $G_2 = \text{ZxZ}$.

Estos dos grupos algebraicos $G_1 = \{X_0\}$ y $G_2 = \text{ZxZ}$ no son equivalentes, puesto que tienen propiedades diferentes (técticamente se dice que no son isomorfos), e implica que la esfera y la esfera con un asa no pertenecen a la misma clase. Es decir, se clasificaron objetos sin hoyos con objetos con un solo hoyo. Existe un resultado fascinante que es posible generalizar con esferas con asas; para ello hay que aprobar un curso de

Topología Algebraica, en donde se estudia esta técnica llamada Grupo Fundamental. No es la única forma de asociar objetos geométricos con objetos algebraicos; hay otro proceso llamado Homología. Incluso no sólo se puede hacer con grupos algebraicos, sino también con otras estructuras algebraicas como anillos y módulos. El dispositivo matemático que asocia objetos geométricos con objetos algebraicos se denomina “Functor”.

La afirmación: Los objetos geométricos equivalentes (deformables uno en el otro) implican objetos algebraicos equivalentes, es uno de los teoremas más interesantes de la Topología Algebraica y que permite establecer algunas clasificaciones de los objetos geométricos.

La topología Algebraica es fascinante, aborda también otros problemas topológicos. Por ejemplo, se han descubierto aplicaciones en la física teórica y en la astrofísica. Desde el punto de vista intrínseco, la Topología Algebraica fue fundamental para desarrollar una parte de la Conjetura de Poincaré, uno de los problemas del milenio, resuelto el 2005 por el ruso Gregory Perelman. Esta conjetura pertenece a un proyecto más ambicioso de clasificación de variedades tridimensionales propuesto por el norteamericano William Thurston.

La Topología Algebraica con otras disciplinas, como la Topología Diferencial, establecen la Topología Geométrica, que abordaremos en otra entrega. ■



La Generación Z o la trampa de los nombres

Los problemas generacionales no son de ahora, sino de siempre, porque la nostalgia y las añoranzas de los individuos de la época anterior los hace pensar que el “pasado siempre fue mejor” o que “antes las cosas eran mejores que ahora”. Pero lo cierto es que en la espiral de los procesos históricos va cambiando todo, aunque no se perciba. Esto se observa tanto en los sistemas políticos, que pronto se hacen obsoletos, como en la tecnología, cuya modificación resulta vertiginosa porque debe satisfacer las necesidades del mercado, donde los corporativos se ven obligados a innovar sus productos para ganar la carrera a sus competidores; y la lucha de “todos contra todos”, incluso los lleva a disminuir costos y precios para maximizar las ganancias. Es por ello que los intelectuales románticos del capitalismo suponen que los empresarios se mueven con fines altruistas y que son grandes benefactores de la humanidad, porque crean empleos y venden mercancías requeridas por la gente.

Pero lo cierto es que los capitalistas nada de esto piensan y sólo quieren vender, vender para ganar, y ganar y hacerse cada vez más ricos. Y es ahí precisamente donde se produce la confrontación de realidades opuestas: una población que no cuenta con ingresos suficientes porque es explotada y solamente le pagan para que sobreviva; y un mercado saturado de mercancías inmutables y mudas que están a la espera de que alguien las compre; pero la gente pasa de largo porque no tiene dinero. Cuando el sistema se ve en el espejo y advierte que ha envejecido, reconoce que debe sacar a relucir sus más truculentas artimañas para manipular a la población y con ello garantizar la estabilidad requerida por sus negocios.

El grupo social más vulnerable siempre es la juventud. Es la fuerza de trabajo llena de vigor, pero no puede realizarse, ya que en México no se crean los empleos suficientes porque, donde los hay, las empresas ofrecen salarios míseros en el mejor de los casos; y la mayoría de las veces cierran las puertas a los jóvenes. ¿A dónde ir entonces, si para sobrevivir es necesario el dinero para comprar, aunque sea unos

mendrugos de alimento? En México ya sabemos la respuesta: la generación joven es la que debe arriesgarse a emigrar y probar suerte en Estados Unidos; y la que se queda deberá mendigar en las calles o ser capturada por las bandas del crimen común o el crimen organizado, que siempre tienen vacantes.

Ésta es la cruel realidad; y claro que debe de haber descontento entre quienes la padecen, aunque éste se canaliza mediante distractores como el alcohol, las drogas y el sexo. El juego ideológico de los medios de comunicación representa otro distractor de los jóvenes mediante competencias superficiales, el uso de epítetos y frases por demás horribles que únicamente sirven para disfrazar la realidad, o como el concepto de la llamada “Generación Z” (G7) que, según afirman, está “integrada por los nacidos de 1995 a 2010”, cuyos miembros “se destacan por ser nativos digitales que se relacionan con las finanzas mediante tecnologías emergentes y que prioriza, de acuerdo con el 50 por ciento de los encuestados, en la construcción de una carrera que les permita alcanzar posiciones directivas, mientras el 29 por ciento espera emprender su propio negocio. Una generación recién llegada y, por tanto, incomprendida”.

Pero, además, los promotores de la GZ la quieren colocar como ejemplo de la manera en que la juventud despierta, que resolverá los problemas del país, que es apartidista y usa como bandera un logotipo del anime *One Piece*. ¡Válgame Dios! Los que inventan o repiten estas clasificaciones ni siquiera buscan una más apropiada, porque sólo participan en el juego de manipulación mediática inducible y, desde luego, controlable.

La juventud mexicana debe comprender que nada le caerá del cielo y que únicamente a base de constancia, esfuerzo y sacrificio en el estudio académico y la militancia política, saldrá adelante; y que, además, debe conocer bien el funcionamiento de la sociedad, quiénes son sus enemigos; que la verdadera lucha no es generacional ni mucho menos de género; y que la lucha de clases está esperando. **b**





Maestra en Economía por la UNAM. Investiga sobre economía pública, desigualdad económica y desarrollo económico.

Asesinatos en México: la crisis del monopolio estatal de la violencia

De acuerdo con diversos medios de comunicación, en lo que va del sexenio de la presidenta Claudia Sheinbaum se han perpetrado más de 10 asesinatos de alcaldes en varios estados de la República Mexicana. Cabe recalcar que no son los únicos asesinatos de personajes públicos, también se les ha quitado la vida a pequeños empresarios que protestaban públicamente contra la extorsión. Recientemente asesinaron al presidente de la Asociación de Citricultores del Valle de Apatzingán y al líder de los pescadores de San Felipe en Baja California, conocido como *Sunshine Rodríguez*.

Un primer obstáculo para comprender la magnitud del fenómeno es la falta de registros oficiales de los asesinatos de personajes públicos. Las cifras gubernamentales se reducen a contabilizar únicamente los denominados “asesinatos políticos”, que son aquellos que afectan a funcionarios en cargo, dejando en un limbo estadístico los asesinatos de pequeños empresarios, defensores de los derechos de la sociedad, activistas ambientales, defensores de los derechos indígenas, de los derechos de género, entre otros. Es la propia sociedad civil, a través de organizaciones como *Artículo 19*, la que ha documentado este problema. Los picos de violencia son cada vez más altos: en 2016 hubo 45 activistas asesinados, pero en 2021 y 2022 se superó esa cifra, llegando a 62 y 76, respectivamente. Esta tendencia ascendente no solo indica un agravamiento de la violencia, sino también una falla estatal en el reconocimiento y protección de quienes defienden los derechos de la sociedad civil y de los pequeños empresarios que se resisten a la tributación ilegal.

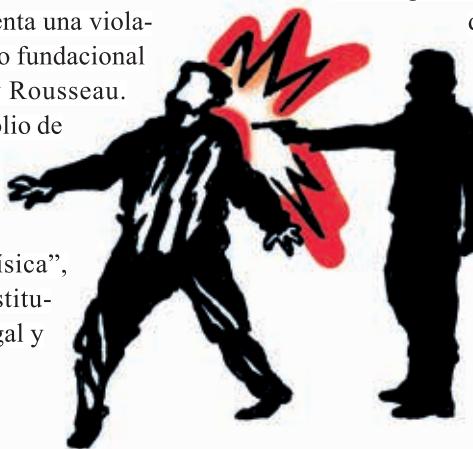
La persistencia de estos ataques representa una violación estructural al contrato social, concepto fundacional en la teoría política de Hobbes, Locke y Rousseau. Los ciudadanos ceden al Estado el monopolio de la violencia legítima, como definió Max Weber en *La política como vocación*, a cambio de protección. Al Estado se le da el “monopolio legítimo de la violencia física”, que significa que sólo el Estado y sus instituciones pueden usar la fuerza de manera legal y legítima.

No es gratuito que en México haya una estricta regulación sobre portación de armas, los cuerpos de seguridad están bajo mando gubernamental y tienen la obligación constitucional de defender a los ciudadanos. A cambio, el Estado debe garantizar la paz y la seguridad de todos. La incapacidad de protegerlos evidencia una grieta profunda en este monopolio, y cuando el Estado no puede (o no quiere) ejercer su autoridad para proteger a los ciudadanos que defienden sus derechos, está cediendo ese monopolio a actores no estatales, como el crimen organizado o quienes tienen la riqueza para defender con violencia sus intereses económicos. Como señalan algunos estudiosos del tema, la pérdida del monopolio de la violencia por parte del Estado implica que otro actor llene ese vacío de poder.

La violencia contra representantes de ciertos sectores de la sociedad es particularmente reveladora porque, si bien no buscan derrocar el sistema en su conjunto, sí desafían intereses económicos y políticos particulares. Su lucha por la mejora en la calidad de vida de la población, la tierra, el medio ambiente, la libre empresa, etc., choca frontalmente con ciertos poderes fácticos. El principio de la democracia liberal que señala que todos los ciudadanos son iguales ante la ley se quiebra cuando el Estado no logra proteger a la ciudadanía en general, y particularmente a quienes ejercen su derecho a la disidencia y la defensa de sus intereses.

La pasividad estatal ante esta situación nos hace preguntonos lo siguiente: ¿acaso el Estado considera a estos disidentes como una “amenaza”? Cuando alguien que protesta contra la extorsión es asesinado con impunidad, se evi-

dencia que ciertos intereses están por encima de la vida y los derechos de los ciudadanos. El gobierno debe realizar las acciones pertinentes para combatir este problema, lo que implica no sólo investigar y sancionar estos crímenes, sino también reconocer la existencia del problema y no despreciar mediáticamente a las víctimas. **b**





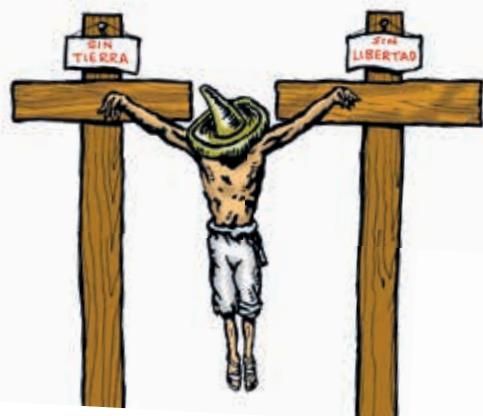
La Revolución Mexicana de 1910: gato por liebre

El proceso revolucionario de 1910-1917 es un momento constitutivo del carácter capitalista del Estado mexicano. En este proceso, las masas desempeñaron un papel fundamental, pues su acción en armas determinó el fin del porfiriato; pero quienes salieron ganando no fueron ellas.

Martha Harnecker menciona que las masas hacen las revoluciones sociales, no las personalidades por muy grandes que éstas sean. Aquí hay que hacer una precisión, pues no sólo se trata de que las masas participen, es decir, que se movilicen y luchen con las armas en mano como en 1910, sino que se involucren en la dirección del movimiento para que sus intereses se impongan.

En la Revolución, quienes dirigieron el movimiento, no representaban los intereses genuinos de la población. Madero, el llamado “padre de la democracia”, en esencia, sólo buscaba un cambio político, no una revolución social, su traición a los mexicanos se concreta en los Acuerdos de Juárez, con los que dejó completamente a un lado la reforma social que había prometido, por ejemplo, a los campesinos del Ejército Libertador de Sur para ganarse su apoyo. Desde ese momento quedó claro que la democracia en México no significa mejorar la vida de las clases trabajadoras, sino simplemente que los ricos se repartan el poder, simulando hacer caso a la voluntad del pueblo. Tras la firma del tratado, Madero siguió una campaña para el desarme de los grupos rebeldes y un combate directo contra aquellos que se oponían, como los zapatistas. Ese abandono de las causas populares determinó la caída de Madero.

En la siguiente etapa de la Revolución, para luchar contra Huerta, nuevamente las masas se sumaron al combate, demostrando una vez más su capacidad de sacrificio. Aquí se dejan ver dos liderazgos populares, Villa y Zapata, pero que lamentablemente carecieron del proyecto de nación necesario para consolidar el proceso revolucionario a su favor. Carranza, el Primer Jefe, nunca aceptó la participación de Villa ni la de Zapata, porque los combatían junto a otro terrateniente como Álvaro Obregón.



Con la derrota de Villa y Zapata, las masas quedaron otra vez a merced de los intereses de las clases dominantes.

Aunque en la Constitución se plantearon temas respecto al trabajo y la tierra, en los hechos hicieron todo lo posible para no llevarlos a la práctica. La reforma agraria tuvo que esperar hasta el periodo de Cárdenas para ver algún avance, pero sólo eso. El pueblo mexicano ha tenido que luchar para que sus derechos se concreten en la realidad; concluido el proceso revolucionario, inició la lucha por hacerlos efectivos, que hasta el día de hoy no termina.

Regresando a Martha Harnecker, podemos afirmar que para que las masas no sólo sean “carne de cañón”, es indispensable la educación política de éstas, es decir, que la masas comprendan su papel en la sociedad y que sepan que la solución a sus problemas no radica en cambiar a la persona del poder, sino a la clase social a la que representa; que sepan que pertenecen a una clase, y mientras esa clase no esté en el poder, seguirán sometidos a los intereses de una clase ajena.

Hoy, la “Cuarta Transformación” está en el poder; y a pesar de que se proclama defensora de las causas populares, sigue la misma lógica de hace cien años: utilizar a las masas para cumplir con sus propios intereses de clase.

Por tanto, ampliar el horizonte político de las masas hará que éstas se planteen objetivos políticos de largo alcance, que vayan más allá de las mejoras inmediatas de su situación económica. Además, los blindará ante los discursos de la falsa izquierda que los busca en las campañas electorales. Éste es un trabajo lento, difícil porque el sistema mismo se encarga de alejar a las masas de la cultura, del conocimiento, para que ellas no exijan como corresponde hacerlo. Los bombardean con propaganda que los mantiene sumisos, callados ante la injusticia y hasta justificando la existencia de la pobreza y la desigualdad. Pero si realmente queremos que no les den “gato por liebre”, es necesario comenzar la educación política del pueblo de México. ■



Maestra en filosofía por la Universidad Autónoma Metropolitana. Sus principales líneas de investigación son filosofía política, marxismo, feminismo y estética.

El individuo, la totalidad y la espiritualidad



Uno de los principios básicos de las sociedades capitalistas es el individuo. La concepción inmediata de la persona es que cada una es una totalidad independiente de las otras, es decir, que cada persona *es* por sí misma, que en ella se encuentran todas las razones que la hacen *ser* y todos los elementos que posibilitan su existencia. Los demás individuos se presentan, entonces, como elementos que también son, en sí mismos, independientes de mí, con los que la relación que existe (en caso de que exista alguna) es producto de la casualidad.

Esta consideración de las personas como si cada una fuera independiente de las demás es constantemente reforzada por el aparato legal, la educación básica y el modo en que, efectivamente, parece que se desarrolla la vida social. Legalmente hablamos de derechos colectivos, pero sólo como condiciones de los derechos individuales; desde temprano aprendemos que cada quien debe hacerse responsable de sus actos, como si las decisiones que tomamos no fueran el resultado de un conjunto de condiciones que las posibilitaron.

Sin embargo, al acercar la lupa a lo que constituye a la persona, es posible observar que aunque la determinación individual es un elemento fundamental para que la persona sea lo que es, no es suficiente por sí misma; es decir, aunque podamos reconocer el valor que cada quien tiene en lo que cada quien ha logrado ser, esto no puede ser lo único que sustente lo que cada quien *es*. Los ejemplos más básicos que pueden señalarse en este sentido se refieren al nacimiento de cualquier persona: nadie puede crear su

propio cuerpo; éste es siempre el resultado de una unión previa a la formación de la conciencia individual. Pero así como sucede con el cuerpo, también sucede con la formación de la personalidad. Nadie se forma a sí mismo de la nada; lo que constituye nuestras convicciones más profundas surge de nuestra interacción con otras personas, del contexto social en el que nacimos y nos desarrollamos. Es cierto que, como señaló Marx, las condiciones no se relacionan unilateralmente con las personas; no es que sólo nosotros recibamos el impacto de nuestras condiciones, sino que también éstas pueden ser “educadas”, transformadas por las personas.

Ahora bien, esta contradicción entre la concepción reforzada por todos los medios de que el individuo puede valerse únicamente por *sí* y de que debe preocuparse primero por *sí*, así como la constatación efectiva de que para *ser* requiere de la existencia de un conjunto mayor a sí mismo, provoca, entre otros resultados, que la persona busque diferentes modos de conectarse a sí misma con una universalidad que intuye, pero que no puede aprehender completamente. En estricto sentido, esa universalidad ya se encuentra en la vida cotidiana, está a la mano, pero la oculta la repetición de que cada quien puede y debe valerse por sí mismo. Así, surgen constantemente nuevas formas que pretenden subsanar esa ausencia, ya sea a través de nuevos misticismos, de viejos o de experiencias suprasensoriales, pero ninguna de ellas logra demostrar que la unión con la universalidad ya se encuentra presente en la mera existencia social de las personas. **b**



Activista social y promotor del deporte popular
X@WuencesC

Deporte popular: Espartaquiadas soviéticas y Espartaqueada mexicana

En un mundo donde el deporte de élite se ha convertido en un producto comercial más, *empaquetado* para el consumo masivo y dominado por intereses corporativos, existen iniciativas que conservan la esencia del deporte: aquella que entiende el cuerpo humano no como una máquina de rendimiento, sino como un vehículo de transformación social, unidad popular y desarrollo humano integral.

Dos experiencias aparentemente distantes, las Espartaquiadas soviéticas de la primera mitad del Siglo XX y la Espartaqueada mexicana que hoy todavía se desarrolla, encarnan esta visión revolucionaria de la educación física y demuestran que, cuando el deporte está al servicio del pueblo, se convierte en algo mucho más significativo que un mero espectáculo.

Las Espartaquiadas en la Unión Soviética representaron, en su momento, una auténtica revolución “dentro de la revolución”. Nacieron como una alternativa proletaria a los Juegos Olímpicos que eran vistos entonces como eventos profundamente burgueses y elitistas.

Pero su importancia trascendía con creces lo simbólico. Estas competencias masivas materializaban una filosofía profundamente humana que entendía el deporte como un derecho fundamental del pueblo, no como un privilegio de unos pocos. El objetivo no era crear campeones aislados que luego serían comercializados como productos, sino desarrollar ciudadanos sanos, “íntegros”, conscientes de su corporalidad y de su lugar en la sociedad.

A través de las Espartaquiadas, la cultura física se democratizaba, y dejó de ser en un lujo para convertirse en patrimonio colectivo. Estas justas populares fortalecían los lazos sociales y el sentido de pertenencia, mientras permitían detectar orgánicamente a los talentos deportivos que surgían naturalmente de la participación masiva.

Al otro lado del mundo y varias décadas después, en México, el Movimiento Antorchista ha mantenido viva esta tradición con la Espartaqueada Deportiva Nacional que, no por casualidad, lleva un nombre que evoca conscientemente aquella experiencia soviética. Hoy, este evento se ha consolidado como el encuentro deportivo popular más grande de México, una verdadera hazaña organizativa que emerge desde las bases sociales, con la que se demuestra que el espíritu de las Espartaquiadas no se disolvió con la Unión Soviética, sino que encontró nuevo terreno fértil en dónde echar raíces.

La Espartaqueada mexicana representa actualmente aquello que las Espartaquiadas soviéticas representaron en su tiempo: la ruptura de las barreras económicas que sistemáticamente excluyen a los jóvenes de comunidades marginadas de la práctica deportiva seria y competitiva.

Para el antorchismo, el deporte sirve fundamentalmente para forjar “voluntad, disciplina y carácter”. Esta visión que prioriza en la formación integral sobre el resultado inmediato conecta directamente con la filosofía de las Espartaquiadas soviéticas. En ambos casos, no se trata simplemente de ganar medallas o romper récords, sino de formar ciudadanos completos, un modelo de “hombre nuevo” que planteamos desde ambos movimientos: personas conscientes, cultas, físicamente desarrolladas y con un profundo espíritu de superación que trasciende lo meramente deportivo.

Uno de los aspectos más notables de la Espartaqueada mexicana es su modelo de gestión popular autónoma. A diferencia de los eventos deportivos convencionales, que dependen de financiamiento estatal o patrocinios corporativos, esta justa se realiza sin apoyo gubernamental, con lo que se demuestra la formidable capacidad organizativa del propio pueblo.

Las cifras hablan por sí solas: para la edición de 2023, más de 25 mil deportistas participaron en las distintas eliminatorias, que alcanzaron la fase nacional en Tecomatlán, Puebla: poco más de 10 mil. Estos números, impresionantes por donde se los mire, son el resultado de la movilización popular, la solidaridad y el trabajo colectivo.

Estas dos experiencias, separadas por el tiempo y el espacio, pero unidas por una filosofía común, nos enseñan lecciones valiosísimas para el presente. En primer lugar, demuestran contundentemente que el potencial atlético existe en todos los sectores sociales. En segundo lugar, muestran cómo el deporte puede generar cohesión social en un mundo cada vez más fragmentado, creando espacios de encuentro y solidaridad entre jóvenes de diferentes regiones, condiciones sociales y trasfondos culturales.

Además, ambos proyectos entienden la formación deportiva como parte de un desarrollo humano integral, muy lejos del deporte-espectáculo que prioriza en el récord vacío sobre la plenitud del individuo. Por último, la Espartaqueada mexicana prueba contundentemente que las clases trabajadoras pueden organizarse y tomar conciencia de su papel social y sus intereses sin depender de instituciones estatales o corporativas. **b**



Frankenstein

Producir, dirigir e interpretar un filme de alta calidad artística en la actualidad requiere la participación de muchos profesionales especializados en las distintas actividades que intervienen en el proceso creativo de una obra cinematográfica. Hay realizadores muy cuidadosos que en vez de recurrir al uso de los efectos especiales aportados por la inteligencia artificial, prefieren utilizar –aunque sin dejar de lado la cibernetica– las locaciones naturales, la ambientación y los vestuarios apegados a la época histórica retratada, las maquetas, el arte del maquillaje, la iluminación precisa, la sonoridad clara y, por supuesto, la fotografía que refleje con fidelidad los escenarios recreados. Guillermo del Toro, realizador jalisciense, es un director muy talentoso, cuyas películas compiten con las mejores en el mundo por sus buenas actuaciones y alta calidad técnica.

En una plataforma streaming se estrenó, en fecha reciente, la cinta *Frankenstein* (2025) de Del Toro, que se basó en la famosa novela homónima de Mary Shelley. Su guion trata de apegarse a la historia original, pero el realizador mexicano le imprime su propio sello. Por cierto, en la figura de *Frankenstein*, Mary Shelley creó una alegoría de la ambivalente Revolución Industrial que, a principios del Siglo XIX, se hallaba en auge en Inglaterra, ya que la autora veía cómo los grandes descubrimientos científicos e inventos tecnológicos impactaban a la clase trabajadora y la humanidad. El nombre mismo del monstruo fue tomado por Shelley de una población alemana (ahora ubicada en Polonia), donde se explotaban minas de plata, cuyos dueños empezaban a usar procedimientos químicos que afectaban la salud de los habitantes.

En la versión filmica de Guillermo del Toro, el monstruo creado por *Victor Frankenstein* (Oscar Isaac) –a diferencia del de Shelley, que media dos metros y medio, era repulsivo porque está hecho de cadáveres de



presos ahorcados y cadáveres de soldados muertos en la Guerra de Crimea, y tenía cicatrices en todo el cuerpo– es un monstruo (Jacob Elordi) “embellecido” porque su cuerpo está bien proporcionado; y la idea de Del Toro no consiste en criticar al capitalismo sino realizar una crítica de tipo moral a la conducta humana. “El verdadero monstruo es *Victor Frankenstein*, científico que desde que creó la criatura, la quiso controlar y educar con golpes y con castigos”. Es decir, Del Toro invoca la noción rousseauiana de la naturaleza humana y la importancia que la educación tiene para definir la personalidad de los seres humanos en sus primeros años de vida.

En la adaptación de Del Toro, *Frankenstein* pide a su creador una compañera, pero *Victor* se niega. Al final, éste muere pidiendo perdón a su “hijo”. En los hielos del Ártico, después de haber mermado con violencia a un grupo de marineros daneses, el monstruo los ayuda a sacar su embarcación del glacial y a embarcarse hacia su destino. *Frankenstein* camina solitario en el atardecer del Polo Norte, tratando de atrapar al Sol con sus manos, que se oculta en el horizonte; Del Toro es un excelente cineasta, pero sus compromisos con el sistema capitalista le impiden –como a muchos cineastas y artistas en general– orientar hacia éste las críticas que en su tiempo hicieron los novelistas, poetas y dramaturgos más avanzados y progresistas. ■

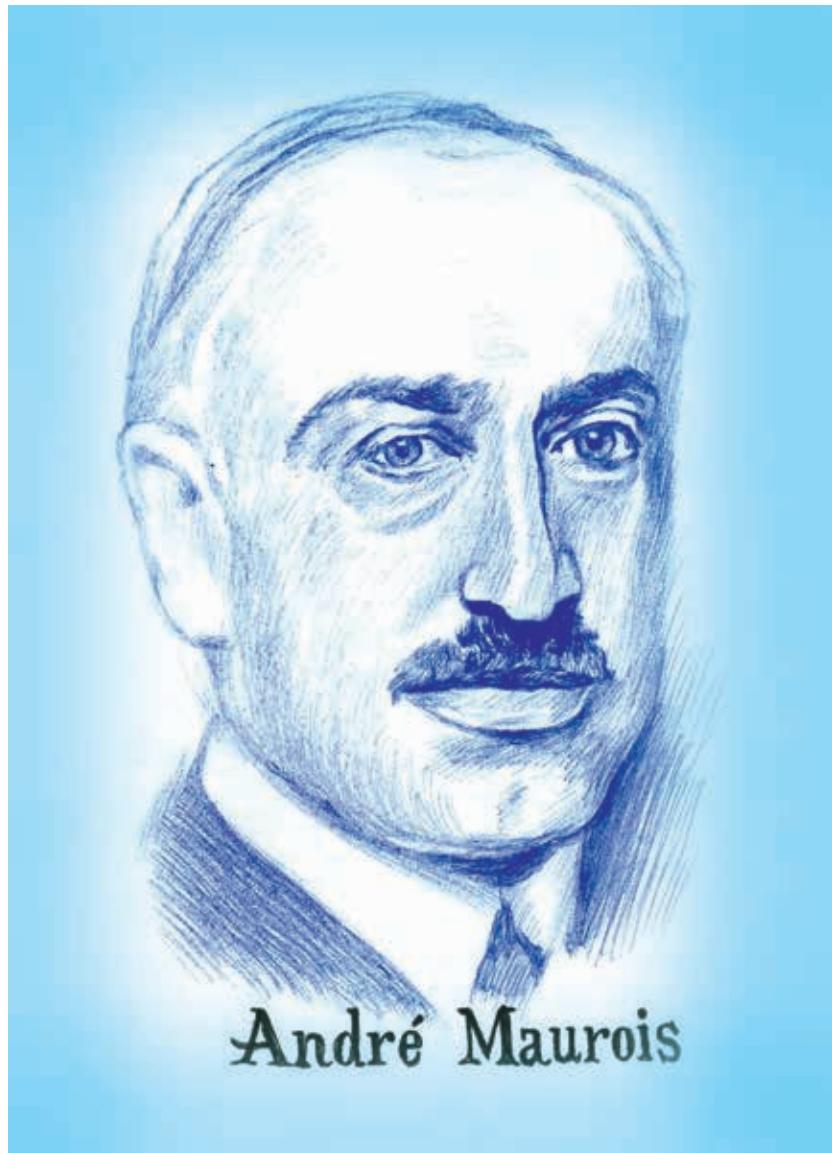


La comida bajo los castaños, de André Maurois

Los comensales son el matrimonio *Claire y Christian Ménétrier*, la novelista *Jennie* y el actor *León Laurent*, quienes en una merienda de varias horas en un restaurante de París intercambian tres historias de amor que tienen en común un final “irónico” porque sus personajes masculinos –todos hombres de “poder”– dieron a sus actos un sentido contrario al que se propusieron, porque sus faltas fueron recompensadas y sus virtudes castigadas. En el preámbulo de los relatos se cita a los escritores Víctor Hugo y Thomas Hardy (francés e inglés del Siglo XIX), al primero para referir que alguna vez dijo que el concepto ironía procede de la palabra inglesa *iron* y que ésta significa hierro; y al segundo para invocar su novela *Pequeñas ironías de la vida*.

En *La historia de los cabellos de Helena*, contada por *Jenny*, el banquero y editor de prensa *Robert Walter* tiene como amante a la comedianta *Liliane Fountaine* y como amiga de tertulias literarias a la poetisa *Helena*, conocida también por su belleza física y una larga cabellera. En determinado momento, *Liliane* requiere del apoyo de *Walter*, éste se lo niega y aquélla rompe su relación con él y provoca un suceso inusitado: *Robert* se suicida al advertir que la amaba demasiado. En el sepelio ocurre, asimismo, otro incidente sorpresivo: *Helena*, la simple amiga, echa sobre el cadáver de *Robert* su afamada cabellera, cuyos cabellos se movilizan para abrazar al difunto.

Las otras historias contadas en la cena reportan las mismas contradicciones y desenlaces. En la segunda, *Zelda*, la hija de un humilde pastor religioso de Maryland, Estados Unidos, viaja a Francia para estudiar literatura y conoce a *Iván Komanroff*, un rico extractor de cobre en Bolivia de origen ruso pero radicado en París, quien la desposa durante 10 años, lapso en que la comparte con el joven museógrafo *Berger Corot*, hasta que ambos amantes fallecen de muerte natural en tanto que el



marido se enriquece aún más con una colección de grandes cuadros del impresionismo pictórico francés. En la tercera historia dos ladrones, el asaltabancos *Mario El Loco* y el robacoches *Marselle Salvatore*, se disputan este último negocio y los amores de *Marian Carsair*. Al final del relato *Salvadore*, un hombre varios años más viejo, asesina a su rival y a ésta.

André Maurois fue el seudónimo de Emile Salomón Wilhem Herzog (Francia, 1885-1967). Escribió nueve novelas, entre ellas la reseñada (1959), una docena de biografías y 111 colecciones de ensayos multidisciplinarios. ■



Luis Olea, poeta acrático

Poetas acráticos es el nombre que Julio Molina Núñez y Juan Agustín Araya (Óscar Segura Castro) dan, en *Selva lírica. Estudios sobre los poetas chilenos* (1917) al apartado que recoge la producción de los poetas anarquistas de principios del Siglo XX en Chile. “Al lado de los escritores rutinarios, esclavos de las reglas académicas, que antes de tener una idea o una sensación propia, saben que pueden llenarse una carilla o una tirada de 14 versos con tal o cual lugar común y tal o cual figura retórica, están los pensadores, los caracteres audaces y viriles, las almas integérrimas, los espíritus-barreras que derrumban dogmas y prejuicios con la rigidez de un ariete o erigen nuevos y fecundos principios que desafían al error con la firmeza de una pirámide...

“Dejando atrás a los pusilánimes, a los mediocres, a los fraccionarios, a los serviles parodiadores, avanzan victoriamente los fuertes, los personales, los buscadores de ignoradas bellezas y originales rumbos.

“Entre estos espíritus evolucionadores está el poeta acrata, **el poeta rojo**, el poeta que levanta el amenazante pabellón de los descontentos sobre las cabezas estremecidas por agitaciones huelguistas o revolucionarias.

“El poeta acrata es el rapsoda de la anarquía. Es el amigo del Hombre y del Pueblo. Es el portavoz de la rebelión contra el poder y la fuerza armada. Es el portavoz de la gleba y de la hampa. Es el son de combate de lo abyecto. Es el grito amenazante del hambre y del dolor. Es la protesta de la mugre, del sudor y de la sangre. El poeta acrata celebra el triunfo del puñal, el adoquín y la dinamita; propone la extirpación de la burocracia y de la oligarquía y aún la destrucción del régimen social existente”.

Entre los “verdaderos” poetas acráticos, *Selva lírica* enlista a Luis Olea (fallecido en Bolivia “hacia el año 1908”), a quien considera “uno de los inspiradores del movimiento social de 1905”, año crucial para el despertar de la conciencia popular con la “huelga de la carne”, nombre que alude a las protestas multitudinarias por el aumento en este producto que desencadenaron la feroz embestida de las fuerzas armadas contra una multitud inerme, con un saldo de 500 heridos y 200 muertos, matanza ordenada por el presidente Germán Riesco y ejecutada por el general Roberto Silva Renard, el mismo que en 1907 dirigió la masacre contra los mineros en Santa María de Iquique.

En 1904, *Poesías Acratas* veía la luz como un esfuerzo del maestro zapatero y anarquista Policarpo Solis Rojas; en esta compilación aparecía *El paria*, de Luis Olea, que hoy reproducimos como un ejemplo del ideario de esta generación de escritores anarquistas que concebían la

poesía como un arma para levantar del fango al hombre, sacudir su conciencia, hacerlo repudiar la miseria material y espiritual en la que vive y unirse a la lucha de otros por la liberación de la humanidad entera.

Cargado de vicios y defectos,
estigmas, afrentas y maldades,
va el paria sin alma y sin afectos,
viajero a través de las edades...

Uncido al yugo y al tormento,
al tedio, los odios y rencores,
arrastra con hondo desaliento
sus viles prejuicios y dolores.

Riñendo con saña encarnizada
el pan, el harapo y el tugurio,
fatal porvenir siempre le espera:
la muerte por hambre como augurio.

Y ciego, sin fe, sin esperanza
vencido en el caos de Occidente,
escéptico mira sin confianza
la roja alborada del Oriente.

En tanto, vindictos se aparejan
los rojos pendones libertarios,
que muerte o justicia le aconsejan
en libros, tribunas y calvarios...

Entonces, redento por sí mismo,
el paria, rebelde y ya consciente,
protesta del fondo de su abismo
y estalla la luz bajo su frente.

Y execra con verba irrefutable
el yugo ominoso de sus penas,
tronchando de un golpe formidable
errores, prejuicios y cadenas.

Y audaz en la lucha fraticida
del férreo sistema que lo abate,
los santos derechos de la vida
defiende en la arena del combate.

Y envuelto en la gloria de su idea,
jurando la fe de su oriflama,
con su hacha, sus bombas y su tea
ser libre y humano se proclama. **b**

54 **EDWARD ESTLIN CUMMINGS****VII: 50**

Buffalo Bill
difunto
 él
 que montaba un semental
 de fluida plata
y abatía unadostrescuatrocinco
palomasenuntrís
 Jesús
era un hombre excelente
 y lo que yo quisiera saber
es si le gusta su muchacho de ojos azules
Señor Muerte

XI:139

me abriré camino
 hasta empapar mis muslos
 en ardientes flores
me pondré el sol en la boca
saltaré al aire maduro
 Vivo
 con cerrados ojos
que arremeten contra lo oscuro
 En las dormidas curvas de mi cuerpo
dedos de tersa maestría penetrarán
con castidad de muchachas oceánicas
 Habré de completar
 el misterio de mi carne
y habré de levantarme
 al cabo de mil años
lamiendo flores
 Y engastaré mis dientes en la plata de la luna

V: 207

a pesar de todo lo que respira
y se mueve, porque el Destino
(con las más largas manos blancas
puliendo cada pliegue)
deslavará del todo mi memoria y la tuya

antes de abandonar mi cuarto
me vuelvo (e inclinándome
por entre la mañana), beso
esta almohada, amor mío,
donde nuestras cabezas vivieron y fueron

VII: 208

ya que sentir está primero
quien alguna atención preste
a la sintaxis de las cosas
no te besará nunca por completo

por completo ser un loco
mientras la Primavera está en el mundo
es algo que aprueba mi sangre;
y que mejor destino son los besos
que la sabiduría
lo juro señora por todas las flores. No llores.
el más perfecto gesto de mi mente
es menos que el temblor de tus párpados que dice:

somos el uno para el otro.
Entonces ríe,
entre mis brazos recostada
porque la vida no es un párrafo

Y la muerte pienso no es un paréntesis

LXIII: 267

lo que al color la lluvia, sé tú al amor y créame
gradualmente (así inventan el aire las colinas
que ahora brotan) exhala mis cómos y mi trémulo
dónde y mi cuándo aún invisible y espera:

si no soy corazón, ya estoy latiendo. Piensa
que partí como un sol debe partir, haciendo
que para ti la tierra parezca alegrefirme.
Recuerda (así las perlas más que cercan un cuello):

más allá de su nunca-final tus miedos vístenme

(oscura inquieta enorme la sílaba de amor
ni gana en la alabanza ni pierde en la condena).
Morirá el pensamiento que no nazca del sueño.
Baila el árbol, las alas al año acogen (flota
el poema aunque el mundo y el deseo se hundan

VII

¿quién sabe si la luna no es
un globo que ha partido de una profunda ciudad
en el cielo –repleto de personas hermosas?
(y si tú y yo

nos subiésemos a él, si
nos aceptaran a ti y a mí en su globo,
entonces
nos elevaríamos con todas esas hermosas personas más alto

que las casas, los campanarios y las nubes:
navegariámos
y navegaríamos hasta una profunda
ciudad que nadie ha visitado jamás, donde

siempre es Primavera) y todo el mundo está
enamorado y las flores se cogen solas.

LVII

en algún lugar al que nunca he ido, gozosamente más allá
de toda experiencia, tus ojos tienen su silencio:
en tu gesto más delicado hay cosas que me rodean,
o que no puedo tocar porque están demasiado cerca.

tu mirada más leve me abrirá sin esfuerzo
aunque me haya cerrado como unos dedos,
tú siempre me abres pétalo a pétalo como abre la Primavera
(tocando hábil, misteriosamente) su primera rosa

o si tu deseo fuera encerrarme, yo y mi vida
nos cerraremos muy delicadamente, de repente,
como cuando el corazón de esta flor imagina
la nieve cayendo cuidadosamente por todas partes;

nada de lo que podamos percibir en este mundo iguala
el poder de tu intensa fragilidad: su textura
me domina con el color de sus países,
produciendo muerte y eternidad a cada latido

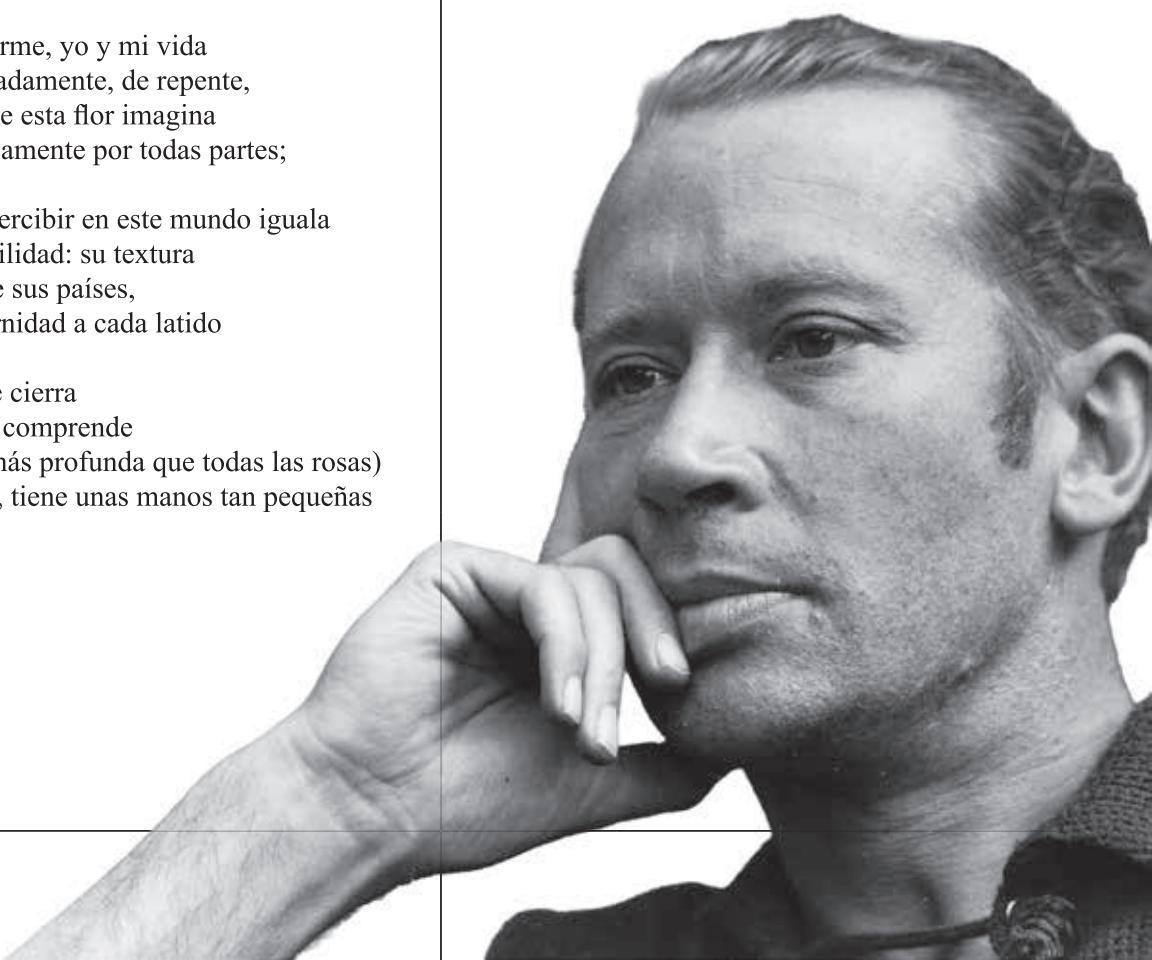
(no sé qué hay en ti que se cierra
y se abre; pero algo en mí comprende
que la voz de tus ojos es más profunda que todas las rosas)
nadie, ni siquiera la lluvia, tiene unas manos tan pequeñas

EDWARD ESTLIN CUMMINGS

Más conocido como E. E. Cummings, fue un poeta nacido en Cambridge (Massachusetts, Estados Unidos) el 14 de octubre de 1894. Fue conocido por sus poemas que rompen con toda estructura tradicional, incluyendo usos poco ortodoxos de la puntuación. A pesar de su gusto por los estilos vanguardistas, buena parte de su trabajo es tradicional; frecuentemente trató temas como el amor y la naturaleza, así como la sátira y la relación del individuo con las masas y el mundo.

Publicó más de 900 poemas, dos novelas, muchos ensayos y una gran cantidad de dibujos, bocetos y pinturas. Escribió algunas obras de prosa, teatro y un libro de crítica *-I: six nonlectures* que recopilaba las lecciones que impartió en la cátedra de poesía de la Universidad de Harvard-. Publicó una docena de libros de poesía desde 1923 hasta su muerte en 1962, la recopilación póstuma de sus *Poemas completos* abarca más de mil páginas. **b**

TRADUCCIÓN DE JOSÉ CASAS Y
ULALUME GONZÁLEZ DE LEÓN.



Sociedad Anónima

X @CarlosAMjSoto

C. Mejía ®

1910



2015



2025

